



TUPAMAROS

AÑO 3 Nº 67 N\$ 2.200

11 DE MARZO DE 1992

JORGE QUARTINO:

**REUNIÓN DE LAS
IZQUIERDAS EN LIMA**

SERGIO RODRÍGUEZ:

**PRIVATIZACIONES
EN MEXICO**

MERCOSUR MERCONOR EL SAQUEO DE LAS AMERICAS



YO SOY EL HÍGADO DE MICHELÁNGELO

En los primeros días de marzo se supo que el ya famoso virus Michelángelo atacó las computadoras del Ejército, destruyendo información allí almacenada. El matutino **La República** buscó confirmarlo, pero "en varias dependencias, incluido el ministerio de Defensa, e integrantes de la cúpula militar" resultó que "se encontraban en descanso, indistintamente en el interior o en sus respectivos domicilios" (difícil que descansen en el exterior, por los mosquitos; aunque es probable que lo hagan en domicilios que no sean "respectivos").

En realidad, a esa altura ya era claro que el virus los agarró durmiendo... Pero de **La República** llamaron al Comando del Ejército. Allí contestó "el mayor Olivera" (¿No sería un virus?) quien se comunicó con el Jefe de Relaciones Públicas del Ejército, coronel Baudian (que también estaba sesteando), quien le expresó que debía desmentir la información (que sea la última vez, Olivera, que me despierta por esa pavada de los "virus").

Al otro día se supo que el viru se había comido "información clasificada vinculada a los servicios de inteligencia y contrainteligencia (más bien parece una desinteligencia) específicamente lo que se relaciona con la actividad de los sindicatos y los partidos políticos".

Mientras el mayor Olivera leía el horóscopo y el coronel Baudian roncaba a pata suelta, Michelángelo elegía fichas para merendarse: "D'Elía, D'Elía... esta ficha es un poco dura... crunch, crunch... ¿Y en ésta qué dice? ...Silvano es peligroso por su permanente vuelco a la izquierda... ¿Será un futbolista?... Sart-hou (crunch), Jaime Pérez (crunch), Se-regni (crrrrunch)..."

No quedó ahí la cosa. "También fueron afectados los programas que contenían la información relacionada con la táctica militar" (e incluso cayó en la volteada un video porno del Sargento Rodríguez).

"La preocupación llegó a tal extremo -cuenta **La República**- que durante todo el día autoridades militares realizaron diversas consultas con técnicos en la materia" (Le dieron tacho a una computadora y no dio resultado).

Hubo distintas reacciones al conocerse esto. El diputado Juan Raúl Ferreira dijo que "estaba en condiciones de asegurar que esa presunta pérdida de información no existió" (un virus se lo contó). Silvano, integrante del Secretariado Ejecutivo del PIT-CNT, dijo que "es inadmisible que en democracia (¿en demo qué?) ocurran estas cosas", y que era "una herencia de la impunidad". También anunció "una declaración muy enérgica" de la Mesa Representativa (que también cayó en las fauces de Michelángelo).

Pero el que estuvo divino fue el compañero Joselo Korseniak... Para él, en materia de espionaje "estamos en el nivel medio de los países democráticos" (menos mal, pensé que estábamos atrasados...).

Consultado por **La República**, el compañero senador "explicó que el Estado dispone de una cantidad de datos respecto de los ciudadanos, (por ejemplo) los datos que surgen de la obtención de la cédula de identidad, que ningún ciudadano puede negarse a proporcionarlos" (Oriental, soltero, comunista y subversivo, color del iris castaño.)

Pero yendo más allá del espionaje



cedular, Korseniak advierte que "es anti-jurídico que un ciudadano sea espiado", porque se lesiona "el derecho a la privacidad" (si te miran de frente nomás, está bien). "Citando un ejemplo, Korse... dijo que se invade la privacidad de un ciudadano cuando los Servicios disponen un seguimiento personal con el fin de averiguar datos de su vida privada (a qué números jugó en el 5 de oro), aunque nadie puede impedir que un policía o un

militar lo siga" (incluso es aconsejable invitarlo con un cigarro y hablarle de las dos izquierdas).

Y mientras esto se procesaba, en un rincón de la computadora Michelángelo se tomaba unas gotas de paratropina y leía la última ficha: "Korseniak, José. Se hace el piola con el personal militar encargado de investigar sus actividades subversivas"

Crunch.

CERVEZA EN LAS VÍSCERAS

Ahora que le sacaron la silla de abajo del cuerpo, el pobre Gorbachov anda aburrido como hormiga cruzando el desierto. Para olvidar las penas y garronear algunos brindis se mandó un viaje a Alemania.

Según nos cuenta la agencia ANSA, la ciudad de Munich "lo recibió con entusiasmo", pese a ser un "histórico baluarte del anticomunismo más visceral" (por eso nadie se asombró de que a su paso volcaran el contenido de las vísceras).

Juntando casi tanta gente como el hombre de la víbora, Gorbachov se metió a empinar el codo en una antigua cervecería. "En esta famosa cervecería -dice ANSA- Hitler pronunció su primer discurso político, pero también fue el local preferido de Lenin, que en Munich escribió el "Qué hacer" (Gorbachov, para no ser menos, exclamó: '¿Qué hacer con mi lucha?').

Cuando ya el mostrador era un cementerio de jarras y algunos pasados de rosca se tiraban con la rubia bebida, Mijaíl empezó a mandar vueltas que después no pagaría, y ante los periodistas (que tampoco estaban muy frescos) "confirmó su intención de seguir luchando (...) para lo cual es indispensable, reiteró, la ayuda de Occidente". (Cuando Bush se enteró



Pero no, hombre, si fueron sólo dos cervezas

del papelón, mandó a un emisario de cuarta para ver si lo convencía de tirarse en paracaídas sobre Siberia, para insurreccionar a los osos polares).

"Tras ser recibido por el alcalde Kronawiter (¿Somo amigo o no somo amigo?) Gorbachov habló desde el balcón del municipio a una multitud eufórica" (es decir, con un semejante cuete).

Después, cuando ya rumbeaba hacia el hotel para dormir la mona, "en más de una ocasión debió descender de su automóvil" (es lo que tiene la cerveza...) y dar la mano y firmar autógrafos". (Estaba tan en dope que en los autógrafos ponía dedicatorias tales como "Viva la lucha de clases", "Proletarios del mundo, uníos", y otros disparates por el estilo).

**PORQUE LA ALEGRÍA
VIENE POR BARRIOS
A LOS AMIGOS
DE LA PANAMERICANA
LES LLEGÓ EL TURNO**

**SÁBADO 4 DE ABRIL
CLUB ATENAS
"BAILE DE LA ESPERANZA"**
(porque no hay derecho a perderla)

ORGANIZAN: AMIGOS DE CX 44



EDITORIAL

Los GRACIOSOS

"Veo algunos compañeros que coquetean con los sectores ultras, creen que eso es una gracia, es un peligro que está presente. Por eso es tan delicado el problema".

"Peor aún, si el Partido en el Congreso extraordinario (del FA) se inclina hacia la "ultra", entonces el PCU estaría poniendo en riesgo la perspectiva del gobierno del Frente".

Jaime Pérez

(El Observador Económico, 9 de marzo de 1992)

De creer en las encuestas de opinión, cerca de un setenta por ciento de los uruguayos apoyan el movimiento en defensa de la soberanía nacional. La cifra pareciera revelar un alto grado de autonomía en el pensamiento político de la gente, o de resistencia frente a la prédica de los sectores del shock neoliberal. Es apenas un indicador. Por eso es bueno relativizar su valor, para no sacar conclusiones apresuradas, pues el resultado de una encuesta no tiene por qué reflejarse después en el resultado del Plebiscito contra la extranjerización de las Empresas Públicas. Todavía no se le está viendo las patas a la sota.

Otras encuestas de Equipos Consultores señalan que colorados y frenteamplistas encabezan las preferencias partidarias en todo el país y que, de elegirse ahora un nuevo Intendente, el 43 por ciento del electorado montevideano votaría al candidato del Frente Amplio. Si ese candidato fuera Tabaré Vázquez, uno se atreve a afirmar que el repunte se hace aluvión.

Aumenta el haber electoral del Frente y la aceptación de la izquierda como opción no es poca cosa. El Uruguay está dando un paso adelante en su desarrollo político.

La cristalinidad del compañero Jaime tiene ribetes ingenuos. Perdidos los sólidos puntos de referencia que pautaban sus ideas, viejos y renovados prejuicios impregnan sus actuales expresiones, haciéndole olvidar el fenómeno fundamental que se está procesando: la izquierdización de Montevideo, el reabanderamiento del país con la ideología nacionalista, y que el curso de esos acontecimientos también se debe a que existen esos ultras tan menospreciados por Jaime.

La restauración

La posibilidad cierta de acceder al gobierno nacional, parece haber reforzado los propósitos políticos de la corriente "restauradora". El virus "gobernar" va borrando información de su memoria y lleva a descartar del análisis político la lucha de clases. Ya se piensa resolver los problemas de *todos* los uruguayos, o sea de los sectores populares y de la oligarquía a la vez, algo que antes de la epidemia restauradora se sabía imposible. Si hasta se plantea manejar dos programas de gobierno, el uno para la campaña electoral y el otro para ser acordado con los partidos que se suban a una "coincidencia" liderada por el Frente Amplio. Ya se está trabajando en ese sentido, pues de las concesiones gratuitas es que surge la parcialidad de la impugnación a la ley de Empresas Públicas. Se comen un buen trozo de la realidad: Lacalle está gobernando y no hace concesiones ni regala nada. Se puede ser gobierno y cumplir con el programa nacional, popular y democrático. Ya hoy el pragmatismo hace admitir —o cerrar los ojos— que gobernar es reprimir a aquellos que, peleando por el mango en las peores condiciones, salen en un carrito o plantan en la vereda una mesa o un medio tanque.

Todavía no se sabe muy bien por qué hubo que apoyar el MerCo-Sur cuando el mismo Da Silva Tavares se arrepiente de haberlo votado...

La estrategia electoralista tergiversa el concepto "gobierno de mayorías" y lo que debería encontrarse en el pueblo se busca en el Parlamento. Frente a cada suceso político se corre a consultar el posible espectro de aliados parlamentarios antes que recurrir a las organizaciones sociales y populares.

La imagen de Tabaré, su predicamento popular, sirve de levadura a la estrategia de esta corriente haciéndola crecer al interior del Frente.

Sin embargo, compañeros, por este lado a los dolores del capitalismo real se les brinda un analgésico y por ello, el hecho de que Montevideo se izquierdice no puede ser catalogado así nomás de acumulación política para el cambio.

Tendencia de izquierda

Es verdad que el debate en el movimiento sindical y en el Frente Amplio ha ido acercando a los temidos "ultras" con los sin temor "históricos". Es algo que se ha ido dando naturalmente, sin la pauta de estrategias preconcebidas, por la mera coincidencia en las posiciones mantenidas.

Se estuvo en la misma trinchera cuando los restauradores nucleados en torno al "documento de los 24" quisieron lavarle la cara al Frente. Y luego, cuando Jaime quiso meter por la ventana "el ocaso y la esperanza" que la militancia frenteamplista había sacado al óbol, los emepistas se sintieron consustanciados con la pelea dada en la Departamental del PCU y festejaron como propia la victoria "histórica".

Entonces, ¿de qué asombrarse? Se están rompiendo muchos prejuicios y corrientes de pensamiento, con raíces históricas muy diferentes, con sentimientos y valores propios muy arraigados, van confluyendo paulatinamente sin perder cada una su propia identidad. Es el mismo proceso, pero de distinto signo, que están cumpliendo los compañeros nucleados en torno a Esteban Valentí. Sólo que a los "históricos" nadie les exige que dejen de ser ellos mismos.

Con relación a la izquierda de los 89/90 la confluencia de las vertientes clasistas significa un enorme avance; pero si comparamos la posible conformación de esta tendencia de izquierda dentro del movimiento de masas con la situación en los años de la bronca —68/73— las perspectivas que se abren llenan de entusiasmo y optimismo. El agua y el aceite de ayer se unen y trabajan en la misma dirección.

Solamente esta tendencia de izquierda puede garantizar el cumplimiento del programa del Frente Amplio. Desde la oposición o en el gobierno. Y esas perspectivas, esas garantías, la fuerza que se puede constituir, son las que alarman a Jaime Pérez. Le pueden romper el chiquero a la restauración.

STAFF

Redacción y administración: T. Narvaja 1578, Tel. 49 99 55/56. Suscripciones y venta de números atrasados: T. Narvaja 1578, Tel. 49 99 55/56. Redactor Responsable: José López Mercao, T. Narvaja 1578, Tel. 49 99 55/56.

Secretario Redacción: Mario Mazzeo. Distribución: Berriel y Martínez, Paraná 750, tel. 90 51 55. Interior: Distribuidora AMERICA LTDA, Paraná N° 750, tel. 90 51 55-92 07 23. MIE: carpeta 2565. Impresión: Reg.SA. Garibaldi 2579, tel. 17 35 65.

Dpto. Legal: 252.150.

El neoliberalismo en México

El pasado viernes 28 de febrero, en el local central del Movimiento de Participación Popular (MPP) un integrante del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) de México brindó una exposición sobre la integración regional en América del Norte y los particulares efectos del proyecto neoliberal en su país. Transcribimos en su casi totalidad las palabras de Rodríguez que revisten interés, sobre todo por tratarse de la visión de un proceso que en el Norte cuenta con un mayor grado de desarrollo que en América del Sur aunque sus efectos e implicancias parecen ser de idéntico signo.

La revolución mexicana, que fue un enorme movimiento de masas fundamentalmente campesino terminó, sin embargo, en una especie de pacto social que expresaba dos cosas: por un lado el hecho de que el campesinado en armas había logrado destruir el Estado porfirista pero sin poder construir un Estado diferente y por otro que una pléyade de generales pequeñoburgueses se vieron en la tarea de reconstruir el Estado burgués en México viéndose obligados a plasmar en la constitución una serie de reivindicaciones sentidas por el campesinado mexicano que podemos sintetizar en los artículos 3, 27 y 123 de la Constitución. El artículo 3 asegura la gratuidad de todo el ciclo educacional, asegura una educación científica incluso con la enseñanza de la teoría marxista. El artículo 27, que dice que toda la tierra es de propiedad de la nación y que ésta se la da en usufructo al campesinado, y el artículo 123, que asegura la libre afiliación sindical. Estas conquistas permitieron 60 años de estabilidad política en México, en los que a diferencia de lo que aconteció en el resto de América Latina no hubo ni golpes militares ni tampoco huelgas generales, desconocidas en la historia del movimiento obrero mexicano, lo que habla de la estabilidad del Estado y de su capacidad de control sobre la población, control corporativo de un Partido único que desde hace sesenta años gana las elecciones por las buenas o por las malas y que tiene una capacidad muy grande de dominación sobre el pueblo, no sólo con medidas coercitivas sino también con la legitimidad que le da un acuerdo social que se estableció como producto de la revolución mexicana.

El quiebre del PRI

En 1988 se produjo un cisma en el aparato político de dominación y una corriente, representada por Cuauhtémoc Cárdenas—hijo del general Lázaro Cárdenas, presidente que realizó la expropiación petrolera—líder de un sector de la burguesía mexicana que se oponía a la política económica oficial de entrega al imperialismo, lanzó una candidatura que, sabemos, ganó las elecciones pero no tuvo la capacidad política ni organizativa para impedir el acceso del PRI a la presidencia de la República. Fue así que el proceso de reforma del Estado mexicano comienza a efectuarse en el entorno de la peor crisis del sistema de dominación. Esto es muy importante establecerlo porque normalmente tenemos la idea de que cuando la burguesía pasa a la ofensiva es cuando está en momentos de auge económico pero en los hechos es al revés. La burguesía trata de aprovechar de acuerdo a sus intereses la crisis existente y este famoso “*decenio perdido*” del que habla la CEPAL ha sido muy bien utilizado por la burguesía latinoamericana. La crisis ha sido tan fuerte, ha golpeado de tal manera



el nivel de vida de la población, el empleo, los salarios y el sistema social, que ha permitido a la burguesía imponer un nuevo modelo de desarrollo. Un modelo que parte de la crítica al viejo modelo de sustitución de importaciones y de desarrollo del mercado interno y que ahora tiene como religión fundamental la exportación y la integración económica.

La “gubernamentalización” del Estado

La reforma del Estado en México es entonces una reforma económica, política, social y cultural. En este último aspecto se pretende acabar con toda la épica, toda la trayectoria subversiva del pueblo mexicano y es así que la revolución deja de ser un conflicto social para transformarse en un conflicto de caudillos, es decir, se pretende ocultar la profundidad del proceso mexicano. En el aspecto social, a partir del hecho de que incluso su propia burocracia sindical está siendo afectada por el Estado mexicano a partir del proceso de modernización productiva y de integración económica con Estados Unidos, en la medida en que esa burocracia sindical es profundamente improductiva y no le sirve, lo mismo que el caciquismo en el campo. A nivel político porque incluso el presidente de la República se ubica por encima del PRI (Partido Revolucionario Institucional), toma muchos más aspectos bonapartistas y

trata de crear un mecanismo de cooptación hacia el conjunto de las fuerzas políticas a través del que se da—usando un término acuñado por Foucault—un proceso de “gubernamentalización” del Estado, es decir, cada vez más el Estado pierde el carácter de instituciones que actúan sobre la vida civil al mismo tiempo que la figura presidencial o el gobierno copa el conjunto del aparato del Estado y desde allí ejerce el poder y en términos económicos lo efectúa a partir de la destrucción de toda la base nacional económica de México que es sumamente grande. México es uno de los países cuyo nivel de estatización de la industria y de nacionalización del campo y de los servicios es de los más grandes de América Latina. Me atrevo a decir que es el más grande si tenemos en cuenta que tan solo Petróleos de México es una de las quince empresas más grandes del mundo. Petróleos de México recibe por concepto de importación aproximadamente 8.500 millones de dólares por año, evidentemente que eso le daba al Estado mexicano un margen de acción sumamente amplio.

La privatización de la sociedad

Una vez que entra en crisis ese proceso de sustitución de importaciones y desarrollo interno el modelo que comienza a plantear salidas se fundamenta en cuatro ideas: integración económica al mercado norteamericano y canadiense, atracción de inversiones extranjeras a partir de los

bajos salarios de los trabajadores mexicanos, reducción de la seguridad social con los consiguientes ahorros de costos de producción y cuarto y fundamental, la privatización no ya solo de la economía sino del conjunto de la sociedad. Y a no se trata de privatizar ramas económicas de la producción sino toda la sociedad, incluyendo los aspectos políticos y sociales creando la ilusión de que las clases desaparecen y todos pasamos a ser en el mejor de los casos—si actuamos en política—simples “*ciudadanos*” en lugar de obreros, campesinos, clase media o burgueses. Esa es la visión del proceso de privatización que sostiene la burguesía latinoamericana hoy. Ese proceso comenzó en México al nivel de la industria con más de 500 privatizaciones. El año pasado se privatizaron Teléfonos de México por la cual pagaron tres mil doscientos millones de dólares siendo la cuarta operación en magnitud en el mundo (la primera fue la de Scott de Checoslovaquia, comprada por la Volkswagen, la segunda se dio en Francia, la tercera en España y la cuarta fue precisamente Teléfonos de México). Esa privatización trajo como consecuencia que todo el contrato colectivo de los trabajadores telefónicos fuera modificado y que todo lo que en las relaciones contractuales de trabajo expresara de alguna manera un cierto control por parte de los trabajadores sobre la producción (ritmo de trabajo e incorporación de nuevas tecnologías) fuera abolido. Se vendió la banca estatizada en 10.200 millones de dólares, se va a vender el mes que viene la industria del acero en 2.500 millones de

dólares y se vendió también la petroquímica, en sus ramas terciaria, secundaria y primaria.

El fin de los "ejidos"

Pero el más importante paso, tal vez no en el aspecto económico, pero sí político y social, se dió en el campo. En el mes de octubre el presidente mandó una iniciativa de ley al Congreso de la Unión por la que se modificaba el artículo 27 de la Constitución, con lo cual se alteraba toda la estructura agraria mexicana. Esta modificación es capital ya que la estructura colectiva de la tierra en México venía de tiempos de los aztecas y se expresa en la existencia de los "ejidos". A partir del mes de octubre de 1991 se lanza la tierra al mercado con un discurso de justificación muy inteligente, se dice: "el campesinado ya no es menor de edad, hay que darle la propiedad de la tierra y hay que permitirle que la venda. El campesinado tiene libertad para producir o para vender." En un país que vive una crisis agrícola de las proporciones de la de México el proceso de privatización seguramente será muy grande. En México, en 1988 había 28.058 ejidos. Esos ejidos agrupaban a 3.070.000 campesinos que estaban dotados de 95 millones de hectáreas, es decir, el 48,6% de la superficie del país. Esto es lo que no podía soportar la burguesía mexicana ya que obstaculizaba todo el programa privatizador neoliberal. Ahora se autoriza a los ejidatarios que tengan parcelas individuales a venderlas con lo cual se va a poner a la venta el 20% de la tierra del país que es también la más productiva. Algunos sectores reformistas que tienen la visión de que esta modernidad es algo positivo, que va a traer empleo y que va a abrir a México al mundo, planteaban que con esta medida se lograba la capitalización del campo, es decir, como ellos mismos decían: "se acaba la acumulación originaria de capital en México" porque el último sector en el que no habían sido separados los productores de los medios de producción era víctima

de esa tendencia general. Pero esta visión objetivista y cientificista del "progreso" que tanto daño le ha hecho al marxismo, pasa por alto los intereses sociales, culturales e ideológicos de todo un sector de la sociedad como es el campesinado mexicano.

El problema no es si van a llegar capitales al campo—lo que obviamente va a ser así y seguramente va a haber un desarrollo capitalista impresionante en el sector—sino que esto se va a dar en el sector más altamente productivo mientras que los millones de campesinos que no tengan tierras buenas, ni acceso al crédito ni a las maquinarias ni a los insumos van a ser peones agrícolas de las nuevas haciendas que van a proliferar en México. Va a haber más inmigración hacia la ciudad y va a haber más campesinos que van a pasar a Estados Unidos a trabajar como mano de obra barata. Así es que se pone a la venta la selva La Candoná, se pone en venta la selva del sureste de la parte de Veracruz, zonas riquísimas y ya hay un proyecto de compra de La Candoná por capitales japoneses, canadienses y norteamericanos. ¿Qué criterios ecológicos van a tener esas empresas? Es decir, que el problema no es simplemente productivo, tienen implicancias sociales, culturales, morales y ecológicas.

Colmillos nucleares

En el caso de la industria nos encontramos con un crecimiento del Producto Nacional Bruto (PNI) que no se ve reflejado por un similar crecimiento del producto *per cápita*. Esto está vinculado a una entrada masiva de capitales a México fundamentalmente por una razón: un obrero de la Ford Motors Company de México, que hace el 60% de los motores de los automóviles Ford de los Estados Unidos, gana trece veces menos que un obrero de Detroit. Por eso es atractiva la inversión en México. Como los norteamericanos no pueden competir con los japoneses ni en organización del trabajo ni en inversión de capital compiten bajando

los costos de producción aumentando la tasa de explotación y esto lo logran superexplotando a la mano de obra mexicana. Hoy en México se produce todo el cuerpo—menos las ojivas nucleares—de los misiles de Estados Unidos. Las ojivas se producen en dos ciudades que están del lado norteamericano: Paso Texas y Ciudad Juárez, que están a veinte minutos de distancia. Claro, los obreros mexicanos ganan trece veces menos que los que fabrican las ojivas. Esto es lo que garantiza la inversión, pero los costos económicos y sociales de esto son enormes. Porque detrás de esto hay una gran contradicción marcada por el hecho de que Estados Unidos ha dejado de ser la potencia económica mayor del mundo a pesar de seguir siéndolo en el plano

bélico. Y ésta contradicción lleva inevitablemente a que: o Japón, Alemania y el Tercer Mundo financian la reestructuración productiva de Estados Unidos para que vuelva a ser la potencia productiva más fuerte o Japón y la CEE se rearmen. Y esta es la discusión de fondo que hoy hay en el mundo imperialista. Mientras Japón exige como condición para no proceder a su rearme la entrega de unas islas en poder de la ex Unión Soviética, la CEE en una reunión entre Kohl y Mitterrand decidió que ya no es necesaria la OTAN y que es necesario un ejército paneuropeo. Lo que lleva a la conclusión de que amarrar la suerte de nuestros países a un imperio en decadencia es—incluso en términos burgueses—algo completamente equivocado.

La crisis en Estados Unidos es tan profunda que en México se sienten claramente sus efectos. Estaba todo listo para firmarse el tratado de libre comercio y estalló la recesión en Estados Unidos y los que se resistieron a firmarlo fueron los gringos. Pat Buchanan está haciendo una campaña contra Bush apoyándose en el dato de que habrá pérdida de empleos en Estados Unidos, lo que es verdad, y simultáneamente se comienza a insinuar en México un nivel de organización sindical que empieza a ser trinacional bajo la forma de una red canadiense-norteamericana-mexicana, contra el tratado de libre comercio, planteando que no se está en contra de la integración económica sino contra ésta integración económica, porque se hace sin reconocer la desigualdad entre las partes, porque hay un intercambio desigual entre México, Estados Unidos y Canadá, porque hay una deuda externa mexicana de 82 mil millones de dólares contraída en su mayoría con bancos norteamericanos y canadienses y

porque hay un nivel salarial diferencial. Por lo tanto una propuesta de integración económica debe partir de una homologación salarial, de servicios sociales, del desconocimiento de una parte fundamental de la deuda externa y esta propuesta está siendo recogida por los trabajadores norteamericanos y canadienses. Y si hablamos de la clase obrera en Estados Unidos tenemos que reconocer que en su mayoría no es norteamericana en más del 50%, sino que la mayor parte es mexicana, haitiana, salvadoreña, nicaragüense, vietnamita, y por allí pasa nuestra perspectiva internacionalista de hoy para responder a este proceso de internacionalización del capital que está llevando a cabo el imperialismo norteamericano.

Simplemente para terminar quisiera darles un ejemplo de esta nueva realidad que se perfila. Hace dos años en México, en la planta Ford hubo una huelga muy radical de los trabajadores y los "charros" (así se les llama en México a los burócratas sindicales, porque el que creó la burocracia sindical era presidente de la Asociación de Charros) mataron a un obrero que estaba haciendo un piquete de huelga. Ese día pasó a ser el día de los trabajadores de la Ford en los tres países y ese día los trabajadores de Minnesota, de California, de Nueva York, de Ontario, de Ottawa, entraron a trabajar con un brazalete negro en memoria del obrero mexicano asesinado. Esto que puede parecer mínimo crea lazos y relaciones diferentes a los del pasado, en el que la resistencia tercermundista no podía contar con estos aliados que conjuntamente son los únicos que pueden poner una barrera a este plan de hambre y miseria que se está llevando adelante a lo largo y a lo ancho de América Latina.



DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER TRABAJADORA

Mientras 129 obreras de la fábrica Cotton de Nueva York morían encerradas y quemadas ante la impotencia de miles de costureras que se habían congregado a manifestar frente a la misma, en 1910, las mujeres uruguayas se sumaban a la lucha internacional a favor de los derechos de la mujer.

Ochenta y dos años después, seguimos batallando contra la explotación del hombre por el hombre, y en ese marco, contra la explotación específica de la mujer. Solo la liberación popular puede acelerar y garantizar un proceso paralelo de liberación femenina.

Ya entre las montoneras artiguistas, encontramos mujeres-dragones, integradas a las fuerzas de combate que se desplazaban a pie. Estas eran encargadas fundamentalmente de transportar y reponer municiones, pero también frecuentemente tomaban un lugar en la lucha, junto a sus compañeros hombres. Su presencia está vagamente registrada por la historia... ningún nombre se rescata del olvido. Sin embargo cientos de mujeres participaron y dieron vida a la historia del pueblo oriental. Son las que estuvieron en el Exodo, en el Ayuí, las que defendieron el intento de reforma agraria de 1815.

Los testimonios sobre la revolución de Timoteo Aparicio ofrecen imágenes donde el protagonismo femenino también se escribe lateralmente, "entre los individuos que se hicieron populares en el ejército por varias circunstancias, podemos citar a la China Petrona, que al principio anduvo vestida de hombre, formando y entrando en la pelea a la par de los demás soldados; digno émulo de la famosa China Catalina de la no menos famosa cruzada libertadora".¹

Tiempos en que solo "vestida de hombre" la mujer lograba colarse en la historia. Historia conducida y escrita masculinamente, que ya no puede ser reescrita desde unos ojos de mujer.

La literatura realista de fines del siglo XIX, ficción enramada con la historia cotidiana, registra en la narrativa histórica de Acevedo Díaz un cuadro humano en el que se destacan las "hembras bravías" (las Ciriaca y Cata de *El combate de la tapera*) que luchan mano a mano y mueren junto a sus hombres. Esta soldadera, que se entrega sin remilgos y no reniega de sus instintos sexuales, es desde muchos puntos de vista el negativo de las heroínas lánguidas o perplejas del patriado oriental. Es mucho más que la mujer del gaucho, es un ser dueño de sus pasiones y de su destino, "tiene cuerpo y esponsor, tiene sangre y médulas. Es".²

Todas ellas integran una suerte de prehistoria mujeril, en la que sin discurso ni teoría, mujeres orientales fueron aportando, con hechos, a la liberación de su pueblo y a la de sí mismas.

Las polleras de tartán

En los comienzos de este siglo, la creciente expansión del comercio y la industria en Montevideo concentra un 11,85 por ciento de mujeres sobre el total de trabajadores del sector, según el censo industrial de 1913. Dentro de este porcentaje las trabajadoras censadas eran mayoritariamente menores de 35 años, solteras, alfabetas y uruguayas. Trabaja bajo duras condiciones de explotación, con largas jornadas de labor y un salario que podría llegar a ser "la mitad del ya mezquino cobrado por el obrero", sin descanso hasta el último día de embarazo y



reanudando sus tareas inmediatamente después del nacimiento de su hijo. Anarquistas, socialistas, liberales y sectores radicales del batllismo, fueron las voces que primeramente se alzaron para denunciar esta situación.

En 1911 nació el movimiento feminista organizado en el Uruguay, con el Centro "Emancipación", en el marco de un período de reorganización gremial y los preparativos del Tercer Congreso de la FORU. Impulsoras del proyecto fueron las militantes populares María Casal y Candas, Delfa Boatti, María Collazo y Virginia Bolten.

Poco tiempo después, se conformó la "Sección Uruguaya" de la Federación Femenina Pan Americana, a iniciativa de María Abella y Carola L. S. de Crether.

Ambas organizaciones tenían puntos de contacto, pero poseían objetivos y características que las distinguían. Esto explica por qué el feminismo uruguayo nació dividido. Desde "Emancipación" se desarrolla una corriente popular, anticlerical y antisufragista que puso el acento en el mejoramiento de las condiciones de vida y en la organización de las mujeres trabajadoras. Desde "Sección Femenina" se impulsó una corriente integrada

por mujeres con educación superior, de sectores burgueses, que hicieron hincapié en la obtención de derechos civiles y políticos.

Las iniciadoras del feminismo popular, relacionando "la cuestión femenina" a "la cuestión social", cumplieron un papel fundamental en la reorganización del sindicalismo en nuestro siglo. María Casal y Candas, participó en el Tercer Congreso de la FORU; "Emancipación" participó organizadamente en las manifestaciones del 1º de Mayo y en la promoción de la sindicalización de las mujeres trabajadoras. Desde este Centro, las mujeres militantes —fundamentalmente anarquistas— ayudaron a consolidar la Sociedad de Resistencia de las obreras alpargateras, la Sociedad de Obreras Aparadoras, la de Costureras y Anexos y la de las obreras de las dos compañías telefónicas de Montevideo.

Por entonces, solo las trabajadoras de los sectores de mayor concentración obrera participaban en el rearme sindical; sin embargo, la enorme mayoría ubicada en el servicio doméstico, en el trabajo a facon para talleres desde el domicilio y en los pequeños talleres de manufactura, permanecieron al margen del mismo.

Una doble jornada

En nuestros días se registra una entrada masiva de mujeres en el mercado laboral, desde los años 70 este fenómeno ha sido explosivo. La fuerza de trabajo femenino constituye la tercera parte de la población económicamente activa a nivel nacional, mientras que en Montevideo una de cada dos mujeres trabaja o busca trabajo.

La mujer en el trabajo o en el sindicato no puede ser considerada "un trabajador con polleras", ya que existen factores específicos, que van desde lo económico hasta lo psicológico para hacer de las trabajadoras un sector particular. Este presenta matices de intereses, reivindicaciones, formas de hacer, de pensar y participar en los ámbitos laborales y sindicales.

Los factores específicos de "la trabajadora" tienen que ver con el marco económico, social, ideológico, moral y psicológico que opera en la mayoría de las mujeres y los hombres de nuestra sociedad. Sobre el hecho biológico del sexo se produce una construcción social —el género— que pone de manifiesto esas diferencias y las reproduce.

Estas diferencias entre los géneros, no necesariamente deberían significar discriminación, dominación de un sexo sobre otro. Sin embargo, en el marco de la construcción de una sociedad centrada en la propiedad privada de los medios de producción, enajenados de quienes detentan las fuerzas de trabajo, se produce la dominación de una clase por otra y en ese marco la dominación específica de las mujeres de los sectores desposeídos.

Incluidas en el mercado laboral, las mujeres contribuyen doblemente a la acumulación del capital. Como asalariadas, en el mismo sentido que sus compañeros varones, —siempre y cuando no reciban salarios disminuidos— y en el ámbito familiar administrando salarios que dudosamente llegan al límite de supervivencia y reproduciendo la fuerza de trabajo a través de la crianza y formación de los hijos. Esta es la doble jornada laboral femenina —aunque en la mayoría de los casos, y para el Uruguay de hoy, sería lícito hablar de una triple o cuádruple jornada—, por un lado el trabajo asalariado y por otro el trabajo doméstico, sin horarios, licencias, seguros de enfermedad ni posibilidad de retiro.

Desde el papel que tradicionalmente se le ha asignado a la mujer en el ámbito familiar, se delinea la distribución del trabajo hacia toda la sociedad. El ámbito "público" suele reproducir los fenómenos del ámbito "privado". En este sentido, las mujeres se insertan preponderantemente en ciertos sectores de la actividad laboral y en determinados puestos de trabajo en particular: son mayoritariamente mujeres los trabajadores de la educación, la salud

"No debemos conformarnos con estos acuerdos"

El 16 de enero del presente año se firmó en Chapultepec, México, el Tratado de Paz que puso fin a más de una década de guerra social en El Salvador. Sin perjuicio de abordar en próximas ediciones un análisis más profundo de la instancia y de sus proyecciones, publicamos hoy un reportaje exclusivo hecho por la compañera Gladys Petraglia a pocas horas de firmado el Tratado de Paz, a la representante del FMLN en las conversaciones de México, Rebeca Palacios.

El Tratado de Paz que se firmó el 16 de enero en México, en el castillo de Chapultepec, fue producto de un largo proceso de lucha política y militar del país, de todo nuestro pueblo, por obtener transformaciones en el sistema político, económico y social. Ciertamente, es un tratado bastante integral que ha traído no solo la paz a El Salvador sino cambios en todos los temas que habían sido planteados en Caracas en mayo del año pasado. Los puntos más relevantes de este Tratado son los referidos a Fuerza Armada y Reforma Constitucional, que abarcó cambios en el sistema judicial, en el sistema electoral, en el papel del Poder Legislativo y Ejecutivo y redujo a lo que debería ser, el papel de la Fuerza Armada Salvadoreña (FAS) que por años había sido la fuerza determinante que se imponía a la sociedad civil salvadoreña.

—En lo referido a ese último punto ¿el pueblo salvadoreño tendrá ahora una nueva fuerza armada compuesta por integrantes del FMLN y miembros de las

antiguas fuerzas armadas?

En este rubro habría dos fenómenos que marcharían en forma paralela. Por un lado la fuerza armada del ejército ha sido sometida a un proceso de reducción y depuración que suprimiría a un cincuenta por ciento de los efectivos y oficialidad. Al mismo tiempo se le quitarían las funciones de orden público para ubicarla en sus funciones específicas de defensa de la soberanía nacional y se transfiere al control de la Conferencia de partidos políticos de la oposición más el FMLN todo lo que sería la academia militar y todo lo referido a la nueva doctrina en la que serían educados los nuevos oficiales de la fuerza armada. Por otra parte los cuerpos de seguridad serían disueltos, se disuelve también el aparato nacional de inteligencia de la fuerza armada y la estructura de paramilitares y se crea con independencia del Ministerio de Defensa un nuevo cuerpo de seguridad, la policía nacional civil, donde estarían elementos de la población nacional independiente y también ex

combatientes y ex jefes del FMLN.

—En cuanto a los temas económicos ¿qué lugar se les otorga para su resolución a corto o mediano plazo? ¿El tema de la tierra fue particularmente contemplado?

Sí, el tema de la tierra en particular es uno de los acuerdos más importantes en el tema económico-social. Abarca tres aspectos. Por una parte, las tierras de la zona bajo control del FMLN, donde hace años se realizó una nueva redistribución de la tenencia de la tierra pasarían a ser legalizadas en el status que actualmente tienen y con los campesinos que actualmente son titulares de ellas. Por otro lado, a nivel nacional las tierras que exceden las 245 hectáreas pasarían a ser distribuidas entre las cooperativas agrícolas y los pequeños y medianos campesinos. Aparte de esto hay un tercer aspecto que se refiere a la redefinición de todo lo que tiene que ver con la política de créditos para el campo.

—¿Existe un calendario que marque los tiempos en los que se tendrían que procesar cambios tan profundos?

El calendario de ejecución de los acuerdos establece con bastante precisión que el período de cese de fuego será de nueve meses, es decir que en los primeros nueve meses a partir del 1 de febrero tendrán que ejecutarse los aspectos esen-

ciales y fundamentales de todos los acuerdos suscritos en estos dos años de negociación y por otra parte en ese mismo período terminaría el desmontaje de la estructura militar del FMLN y su reinserción como partido político legal a nivel nacional. Es decir que en estos primeros nueve meses deberá cumplirse lo principal de los acuerdos en fuerza armada, reforma constitucional y en el tema económico social.

—¿Qué reflexión final harías sobre los alcances y perspectivas de estos acuerdos?

Quizás lo primero que sea necesario resaltar es que estos acuerdos de paz que hemos firmado son una victoria de todo nuestro pueblo y lo consideramos como el inicio de una profunda transformación revolucionaria de nuestro país, pero por otra parte consideramos que no debemos conformarnos con la firma de estos acuerdos. Ahora mismo se avecina la lucha por su verdadera implementación y en ese sentido planteamos a la comunidad de naciones latinoamericanas que deben estar muy vigilantes y ejercer mucha presión para que estos acuerdos que fueron firmados se implementen. En ese sentido creemos que dependerá mucho del esfuerzo nacional e internacional la posibilidad de llegar a una paz justa y verdadera.

Por qué úteda cuenta...

Lo biológico juega un papel determinante en la conformación de la existencia femenina, de allí, y en el entorno social tradicionalmente atribuido a la mujer, nace un modo de hacer, de pensar y de ver el mundo que es exclusivamente femenino. Estas especificidades se expresan en un lenguaje y en un discurso que también es propio de la mujer. Muchas veces en el ámbito "público", este modo de hacer y de pensar chocan con el preponderantemente masculino y obligan a la mujer que se mueve en el ámbito político o sindical a "masculinizar" su discurso para poder ser entendida o hacer pesar sus posiciones. En el ámbito de las organizaciones sociales o barriales, el rol de la mujer parece integrarse más cómodamente al papel tradicionalmente asignado, lo que explicaría la mayor participación femenina en los ámbitos sociales que en los políticos o sindicales.

Muchos equívocos se han manejado en torno a los movimientos feministas, hay divergencias en cuanto a dónde debe centrarse el eje de la discusión sobre el tema. En ese sentido parecen adecuadas las precisiones de Suzana Prates, feminista brasileña, fallecida en 1988, que vivió gran parte de su vida en Uruguay: "Desde mi perspectiva la opresión no es un fenómeno individual, sino social. (Ser feminista) es plantearse una lucha por un mundo que debe ser distinto, basado en la solidaridad, la igualdad y la participa-

ción. No se trata, como muchas personas piensan, que es un enfrentamiento de sexos. Por parte de grupos de izquierda hay un estigma histórico, basado en perspectivas que calificaban el feminismo como un divisionismo en la lucha de clases, divisionismo de la clase obrera. Desde la derecha se tendió a identificar al feminismo con la destrucción de la familia y el lesbianismo. Un breve análisis histórico permite ver que en las primeras luchas obreras el patriarcado articulado por el capitalismo, y no el feminismo, fue el que dividió a la clase obrera, incrementando la competitividad salarial entre el hombre y la mujer y confinando a la mujer a un ejército de reserva de trabajo. El feminismo no destruye la familia, sino que propone otro tipo de familia con la convivencia social, con relaciones de igualdad, de participación y de reproducción responsable para madres y padres. Creo que el feminismo debe basarse en la tolerancia, en la promoción de la participación de todas las mujeres sin verticalismos ni jerarquías rígidas, manteniendo márgenes de pluralismo ideológico. Pienso que no hay nada que impida pensar que la colaboración entre los seres humanos es posible."

1) Arosteguy —La revolución oriental de 1870

2) E. Rodríguez Monegal —Prólogo a Grito de Gloria. Col. Clásicos Uruguayos. Volumen 54

3) Entrevista a Suzana Prates — La opresión es un fenómeno social. La mujer en el Uruguay. Sercom N° 2.



IZQUIERDA LATINOAMERICANA: POR UN PROYECTO ALTERNATIVO

Durante cuatro días —desde el 26 al 29 de febrero— sesionó en Lima un Seminario-taller llamado de “Integración y desarrollo alternativo en América Latina” organizado por el Encuentro de los movimientos y partidos políticos que integran el Foro de San Pablo. La preparación del encuentro corrió por cuenta de un comité organizador peruano donde estaba presente toda la izquierda peruana salvo Sendero Luminoso. La delegación uruguaya estuvo compuesta por los economistas Alberto Couriel y Jorge Quartino (Vertiente Artiguista y MPP respectivamente) y por el dirigente del Movimiento 26 de Marzo Fernando Vázquez, éste último en carácter de observador. La siguiente es la charla mantenida con Jorge Quartino a poco de llegar de Lima sobre las principales características de un encuentro que significativamente fue convocado bajo la invocación de las palabras de José María Arguedas: “Hablemos, alcancémonos hasta donde es posible y como sea posible”.

¿Quiénes concurrirían al seminario?

—Sería más fácil mencionar a quienes no lo hicieron. Los únicos países de los que no concurren gente fueron Haití, Colombia y Ecuador, el primer caso plenamente justificado por la situación que están viviendo, no quedó muy clara en cambio la razón de la no concurrencia de los otros. Pero salvo estos casos la participación fue general, lo que me lleva a una primera conclusión que es lo insólito de que el Frente Amplio no participe como tal, máxime teniendo en cuenta la amplitud de lo representado. A vía de ejemplo: el PRD mexicano que lidera Cuauhtémoc Cárdenas; no envió representante pero integra el Foro, el Movimiento Lavas de Haití; prácticamente toda la izquierda peruana; el Movimiento Bolivia Libre, que es muy moderado; el MAS venezolano; el Partido Socialista chileno; el Partido Comunista argentino y otros grupos menores de ese país; el Partido Comunista cubano; el Frente Sandinista (FSLN); el Frente Farabundo Martí (FMLN) y la Unión Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG). Concurrió además un diputado del New Democratic Party canadiense. En fin, fue tan amplia la convocatoria que era natural que nadie comprendiera por qué el FA no concurre.

Efectos del neoliberalismo y la búsqueda de un modelo alternativo

—¿Cuál fue el clima general del encuentro?

—Confirmatorio de algunas grandes tendencias que venimos observando en Uruguay y que no son un fenómeno solo local. Estoy hablando, por supuesto, de la arremetida neoliberal y las terribles consecuencias que está teniendo en América Latina. Por ejemplo, pude recopilar algunos datos que no hacen más que confirmar esto. Entre 1983 y 1991 América Latina exportó, en concepto de utilidades e intereses de deuda, 315 mil millones de dólares; en el mismo período la deuda pasó de 357 millones de dólares a 430. No solo siguen extrayendo sino que la deuda sigue aumentando. Dato más contundente sobre lo que significa el neoliberalismo



Primero a la izquierda, Jorge Quartino: representante del MPP en el Seminario de Lima.

es difícil de hallar. Esto, por supuesto se revierte en cosas muy concretas que en Uruguay ya conocemos, pero que tienen una magnitud descomunal en otros países. En el mismo Perú tenemos hoy un 60% de desempleo en Lima (aquí tenemos el 10%), en México la participación de los trabajadores en la distribución del ingreso durante la década del '80 bajó del 40 al 24%. Eso significa 240 mil millones de dólares que dejaron de percibir. También en México, durante los últimos ocho años los trabajadores perdieron un 65% del salario real. Podríamos ir país por país pero eso ameritaría un artículo por separado. En ese sentido este Seminario fue preparatorio para lo que el Foro de San Pablo va a realizar en Managua entre el 16 y el 19 de julio, es decir, el que va a ser el Tercer Encuentro del Foro de San Pablo. El material que se presentó en Lima se va a resumir, ordenar y distribuir para orientar el encuentro en Managua.

—¿Hubo posiciones contrastadas?

—Todas las posiciones contrastadas que tiene la izquierda uruguaya son visibles a nivel continental y debería destacar que las diferencias se debatieron en un marco de mucha solidaridad, de mucho respeto y yo diría que hasta con mucho cuidado, en lo que se veía la importancia que todos atribuimos a esta instancia. Lo dijo muy claramente Daniel Ortega en el acto de clausura: “Nosotros estamos aquí delineando políticas de desarrollo para crear un modelo alternativo. Tema muy difícil que requiere técnicos, lineamientos políticos... pero todo eso sin unidad entre nosotros no sirve para nada”. Lo

que creo que también era un mensaje para la izquierda peruana que está dramáticamente dividida. Pero era obvio que aun cuando las diferencias eran a veces hondadas e incluían hasta la propia evaluación del neoliberalismo, a su vez todos éramos conscientes de la necesidad de lograr la mayor cantidad de acuerdos posibles, como para ubicar a América Latina en el concierto mundial como una fuerza lo más coherente posible. Porque es claro que sin esa unidad, en este mundo de bloques confrontados, esta América Latina pauperizada va a ser mucho más fácilmente oprimida y postergada. En ese sentido algo se habló de la necesidad de coordinar con encuentros similares que se están realizando en África y lamentablemente no pudo venir al encuentro el egipcio Shamir Amin justamente por concurrir a un seminario de las mismas características en África.

Primicias del MerCoNor

—Dentro de ese intento por construir una propuesta de alternativa ¿cuál fue el tema central?

—El de la integración. Yo destacaría dos presencias importantes en relación al tema: la del PRD mexicano y la de un parlamentario canadiense, Dan Heap, cuya ponencia daría para otro artículo pero que hizo un resumen sumamente esclarecedor, en los diez minutos en los que pudo hablar, de lo que han significado para Canadá estos tres o cuatro años de vigencia del acuerdo Canadá-Estados

Unidos. Por ejemplo: el actual Primer Ministro de Canadá había prometido 250 mil nuevos puestos de trabajo, en esos tres años no sólo no lo logró sino que se perdieron 250 mil puestos por la caída de los aranceles entre Canadá y Estados Unidos. Otra de sus promesas fue la de que se iban a abaratar los bienes de Estados Unidos a Canadá, la consecuencia fue de que cada vez más, los canadienses cruzan a Estados Unidos para comprar mercaderías. Lo que plantea del 4+1 en el sentido de crear una comisión que procure resolver los problemas que se presenten entre los países del Cono Sur y Estados Unidos, ya es realidad en el norte, donde funciona esa comisión que de 16 casos que trató falló en 16 oportunidades en favor de Estados Unidos. Esa idea de que “las negociaciones pueden resolver las disputas” tan difundida también aquí, ya

vemos qué resultados está arrojando. No es que se esté en contra de las negociaciones, sólo que deberíamos tener bien claro desde qué punto de vista, con qué fuerzas y con qué metodología se va a la negociación. Esas bilateralidades entre el lobo y el cordero son asunto laudado hasta por el sentido común. Y lo importante es que estamos hablando de un país con el grado de desarrollo de Canadá, ni que hablar de lo que puede suceder con Bolivia, Paraguay o Uruguay en similares circunstancias. Entre otros datos Heap hablaba de los problemas que estaba causando en Canadá una resolución por la que se prohíbe a los inversores extranjeros en Canadá poder contratar canadienses, salvo que esa comisión le dé el aval. De hecho, esta cláusula le está diciendo a los inversores extranjeros no estadounidenses que tienen que tener el permiso de los Estados Unidos para contratar mano de obra canadiense. Lo leonino de esto es bien claro, y lo mismo rige para las inversiones, o sea que de manera idéntica al mercado laboral se rige el mercado de inversiones.

—Señalabas también como trascendente la posición del PRD...

—Plantearon que tras una larga discusión, hacía muy pocos días que habían decidido votar en contra y rechazar el MerCoNor (el llamado en inglés NAFTA: North American Free Trade Agreement) y fueron particularmente vehementes en ese sentido las intervenciones del diputado Jorge Calderón.

—¿Y el PT?

—El PT brasileño aun no ha tomado

posición ni sobre el tema del MerCoSur ni sobre el 4 + 1.

Chile y Brasil: mudanzas y sistemas

—¿Y el Partido Socialista chileno?

—La intervención más relevante del PS chileno fue la de Alvaro Díaz el cual intentó explicar la particularidad de Chile por la cual el gobierno y el PS chileno apoyan el Plan Bush y no quedó clara. Díaz argumentaba en el sentido de que Chile ya sobrepasó la etapa más importante del neoliberalismo llegando a una situación de hecho, en la que no tienen más remedio que plegarse a la Iniciativa Bush, que de alguna manera posibilitaba que Estados Unidos se abriera a Chile ya que éste más abierto de lo que estaba no podía estar. Pero se puede decir que esta posición, si bien fue acogida con respeto, no fue vista con buenos ojos por la generalidad de los participantes al encuentro que expresaron su rechazo al plan Bush.

—¿La posición de la delegación uruguaya fue contradictoria?

—Naturalmente, tanto Alberto como yo reiteramos puntos de vista que ya habíamos hecho públicos en las polémicas en nuestro país. En cuanto al eco que tuvieron esas posiciones —en algunos aspectos de fondo muy polarizadas— diría que en América Latina hoy se dan las dos posiciones. En el caso del representante canadiense y el del PRD la posición fue claramente de rechazo a las iniciativas de integración que promueve Estados Unidos, no me quedó claro qué posición adoptará el PT.

Nosotros hablamos mucho con la delegación del PT y particularmente con Marco Aurelio García, que no solo es el Secretario de Relaciones Internacionales del PT sino que ya está funcionando con cabeza de ministro de Relaciones Exteriores de Brasil, por encima de que lo sea o no lo sea, quiero decir que toda su acción es la de un diplomático. Un día conversando le dije que nuestra posición no era de negarnos a un modelo alternativo ya que eso estaba fuera de discusión pero que para que eso fuera viable nosotros debíamos decirle que no al MerCoSur. La respuesta de Marco Aurelio fue: "¿Y por qué no, sí al MerCoSur y sí al proyecto alternativo?". De cualquier manera me insistieron mucho en que el PT aun no ha tomado resolución sobre el tema. Y en el PT como en toda América Latina el tema, de alguna manera divide aguas.

FSLN: "...rehenes de la propia fuerza"

—¿Qué eco tuvo la situación de Nicaragua en el Seminario?

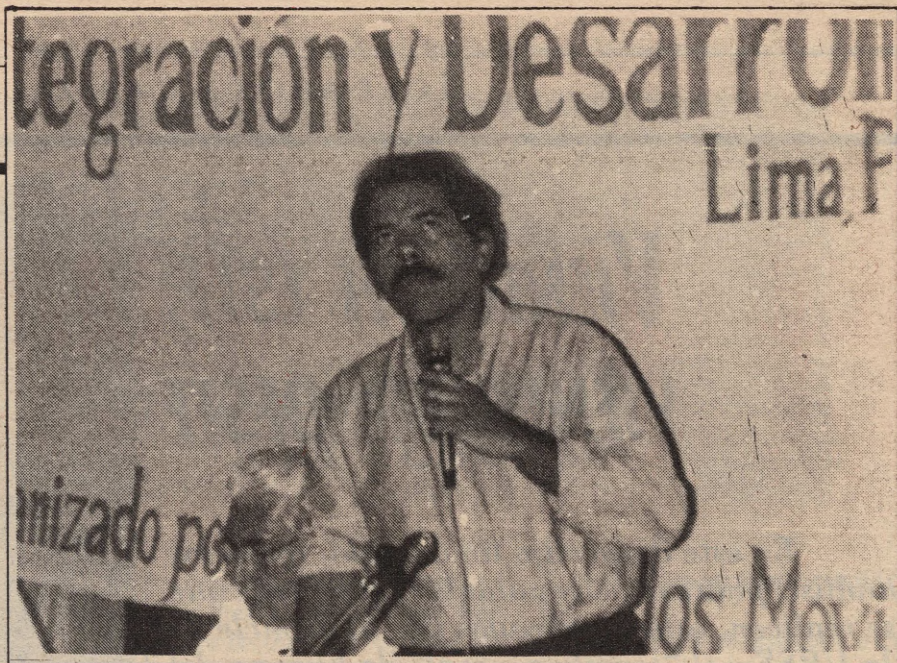
El día del cierre del Seminario habló Ortega y quedó muy clara la crisis que está viviendo Nicaragua. Incluso Daniel

llegó a decir algo que resultó muy polémico, que ellos no tuvieron más remedio que adoptar algunas medidas de corte monetarista y neoliberal sobre el final del gobierno sandinista. Evidentemente el tema es polémico pero nos dió la impresión de que Ortega hablaba desde el dramatismo de una situación extrema, de crisis muy grave y que aunque la inflación bajó, los problemas de fondo se agravaron, en contra de lo que son las clásicas predicciones de los monetaristas. Y hay un proceso importante de privatización de la educación, de la salud, de la enseñanza y hay una tasa de desempleo que asusta, de un 60% para toda Nicaragua. Ortega se refirió concretamente al riesgo que presenta para Nicaragua una situación que la pone al borde de "una explosión social armada" (sic). Y se estaba refiriendo a una explosión espontánea frente a la que no se sabe lo que podría pasar porque el nivel de miseria, de angustia y de frustración de la gente es caldo de cultivo para un estallido de desesperación. Paradójicamente hoy la UNO es oposición a Violeta Chamorro y a Lacayo, su ministro de gobernación y el FSLN es quien la sostiene. La situación de crisis se profundizó tanto que según las encuestas en octubre del año pasado había un apoyo a la UNO del 33% y del 22% para el FSLN y ya en enero el apoyo estaba dividido en un 27% para cada uno. Una situación tan compleja que Ortega la resumía diciendo que el sandinismo "estaba rehén de su propia fuerza". Y el ejemplo de Nicaragua es importante porque da la pauta de la dificultad de la situación. Porque ya no se trata de llegar a hacer viable en términos de poder un recambio democrático, progresista, revolucionario o lo que se quiera llamar. Porque en definitiva ¿sos el recambio de qué cosa? De un espacio vaciado, liquidado, subastado, privatizado. Y ésta es una situación nueva que exige de respuestas nuevas que aún no se ven muy claras.

Perú: Miseria y atomización de la izquierda

—Todo esto se dio en el marco de un Perú que tiene problemas muy profundos ¿qué impresiones tuviste de esa realidad?

—Bueno, no vi Perú, sólo Lima y aún así parte de ella pero quiero referirme a algo en concreto, al tema de la informalidad. El ambulantismo nuestro es incomparable con el que vimos en Lima. Son cuadras y cuadras, quince, veinte, de calles sin veredas, que ya no son calles sino ferias permanentes en las que se venden desde aparatos electrónicos a un zapato o harapos inconcebibles y donde los vendedores comen, defecan, pernoctan y viven en sus puestos. Llegué a ver gente tan miserable que iba desnuda por la calle y a nadie le llamaba la atención. Mirándolo con ojos uruguayos que aún no han llega-



Daniel Ortega: testimonios sobre el dilema sandinista

do a esos extremos cuesta creer a los niveles de pobreza y de caos a los que se puede llegar. Y ese cuadro se da en el centro de Lima, en lo que llaman el "centro viejo", ya que el centro nuevo está en Miraflores, el equivalente limeño del Carrasco montevideano, aunque la miseria ya está expandiéndose hacia el nuevo centro.

—¿Y la izquierda peruana?

—Y bueno, a la izquierda peruana uno no la ve entre esas multitudes miserables y allí entramos al problema de Sendero. La izquierda peruana además está muy dividida y eso se notó en el acto final, en el que cada cual concurrió con su barra y sus banderas y los vi demasiado preocupados por las cosas parlamentarias y legales aunque por otro lado tienen bastante representación en lugares de base, como por ejemplo alcaldías, sindicatos y tratando de hallarle solución a los problemas de la gente a través de las ONG (organizaciones no gubernamentales) o por la vía de préstamos y allí es donde aparece Sendero no queriendo mediación ninguna e incluso matando a quienes están al frente de eso.

—¿Son dos izquierdas sin vinculación alguna?

—Parece que hasta pocos años atrás había alguna vinculación pero que al día de hoy no existe la menor posibilidad de diálogo. Y Sendero aparece también en una actitud muy violenta pero una pregunta es obligada y nadie me la supo contestar: ¿Por qué crece? Y crece incluso entre la juventud. Esto lo asocio a lo que Ortega decía de Nicaragua. Esa "explosión social armada" a la que teme, en Perú ya está declarada y a su manera la expresa Sendero Luminoso en el marco de una problemática étnica y cultural que a nosotros nos es ajena. Pero además de divorcio, entre la mayoría de la izquierda advertí odio hacia Sendero, al punto de que buena parte de ellos plantea que el enemigo es Sendero. Como ejemplo traje una reciente declaración donde se dedica la casi totalidad de los puntos al repudio a Sendero olvidando casi al gobierno de Fujimori. Y esa situación sobrevoló el clima del Seminario ya que en casi todas las intervenciones de los peruanos habían alusiones directas o indirectas a Sendero.

—¿Y qué sucede con organizaciones como el MRTA (Movimiento Revolucionario Tupac Amaru) que tienen una formulación intermedia entre la izquierda legal y Sendero Luminoso?

—El MRTA tiene efectivamente otro trabajo. Hablé con gente vinculada al Movimiento Patria Libre, reconocido como el brazo político del MRTA. Es gente muy seria, con una estructura organizativa muy parecida a la que tuvo el MLN en el Uruguay a comienzos de los setenta. Tienen una muy buena representación entre la población indígena, sobre todo insertos entre lo más organizado y me dió la impresión de que son lo más dinámico de la izquierda peruana aunque esa visión puede estar polucionada por el hecho de que su modo de operar nos resulta familiar de acuerdo a nuestra experiencia. Pero al resto de la izquierda peruana con pocas excepciones lo noté como defensor del status quo, lo que

naturalmente crea confusiones en la gente y alienta la profundización de la división.

Mirando hacia el futuro

—¿Por fuera del seminario tuvo oportunidad de reunirse el grupo coordinador del Foro de San Pablo?

—Sí, el último día se reunió con la integración del PT brasileño, el PRD mexicano, el FMLN salvadoreño, el movimiento Lavalas de Haití —que no concurrió por razones obvias, el Partido Comunista Cubano, el Movimiento Bolivia Libre, el PUM y la Izquierda Unida de Perú y el Frente Amplio. Como ni Couriel ni Vázquez ni yo íbamos en nombre del FA pedimos participar en la reunión al menos para hacer un informe al FA. Allí se hizo la agenda para el encuentro de Managua en el que creo que debemos estar, aún cuando el FA decida no concurrir, porque se están discutiendo y decidiendo cosas que nos van a involucrar a todos. Pese a la diferencia de enfoques, y tal vez con la fuerza que da la pluralidad bien procesada, se proyectaron cosas como que para 1993 se piense lograr con partidos y sectores sociales de Estados Unidos y Europa un encuentro. Y para ello es necesario que el Foro logre una madurez tal que le posibilite transformarse en interlocutor por América Latina ante sectores progresistas de los países desarrollados. A los efectos de la concreción de esa tarea el PRD mexicano ha hecho los contactos en Estados Unidos y la conexión europea corre por cuenta del PT brasileño y es en esa tarea que se ve a Marco Aurelio García actuando como Ministro de Relaciones Exteriores de América Latina, es indudablemente nuestro embajador frente a Europa.

—Para finalizar ¿cuáles serían las principales conclusiones luego del encuentro?

—Que fue muy útil concurrir. Encontramos problemáticas similares, dudas, afirmaciones y contradicciones muy parecidas. La única intervención que obtuvo aplausos fue la del representante canadiense. Por último quisiera mencionar a la delegación guatemalteca, es sorprendente la seriedad del trabajo que están desarrollando, la multiplicidad de frentes que atienden, lo creativo de su posición. Y todo eso en un entorno duro. Sin embargo en todos nosotros dejaron una excelente impresión, tanto como los salvadoreños,

En lo que se refiere a Cuba y al aislamiento de que es objeto, no se aprobó ninguna declaración al respecto pero de manera permanente y sostenida todos los concurrentes al Seminario manifestaron su solidaridad y se instrumentaron medidas concretas para un respaldo más efectivo. A su vez me parecieron muy interesantes los análisis y planteos de los cubanos ante la transnacionalización del mundo capitalista y de como ir integrándose a nuestros pueblos latinoamericanos, respetando las particularidades de cada país. Esto último fue muy subrayado por los compañeros cubanos y es todo un concepto, a mi entender, sobre como construir procesos democráticos y revolucionarios frente al autoritarismo neoliberal.

Banco Mundial: Un diagnóstico revelador

EL LOBO Y EL CORDERO

En enero del presente año el Banco Mundial publicó un voluminoso informe de algo más de doscientas páginas en cuya portada publicaba un resumen del espíritu que informaba al texto:

"Excepto Brasil y México, la mayoría de los países latinoamericanos tienden a ganar menos de los tratados de libre comercio con Estados Unidos que lo que Estados Unidos ganan con ellos. El principal incentivo para los países latinoamericanos en el sentido de formar acuerdos de libre comercio con Estados Unidos puede ser el de atraer inversiones o disminuir la brecha de las restricciones de los tratados de nuevo comercio".

Este informe, profusamente distribuido en el Seminario muestra a las claras que los tratados de libre comercio son concebidos en beneficio de Estados Unidos y no de las economías más débiles.

VIENTO DEL ESTE, VIENTO DEL OESTE

En este desprolijo fin de siglo, todos los análisis políticos, en cualquier continente que se realicen, están marcados por la debacle de la URSS y el "socialismo real" de Europa del Este. A ella responden la ofensiva militar, política e ideológica de EEUU, la relativa corrida de capitales occidentales al remate de las propiedades estatales, y los empujones dentro de una Yalta capitalista que asocia a Japón, Europa y Estados Unidos.

En el mundo capitalista terminó muy pronto el desconcierto ante la rapidez de la muerte del enemigo, que ni golpe de gracia ha necesitado. Se acabó la otra potencia, no existe el "comunismo internacional", el cuco toma la sopa, pero nuevos esperpentos reales o ficticios ya han comenzado a surtir la imaginaria imperialista: Saddam Hussein, el fundamentalismo islámico en Medio Oriente, la "narco-guerrilla" en América Latina, los "terroristas" en cualquier lado.

Lo ocurrido en Panamá fue el tanteo, lo que sucedió en el Golfo Pérsico fue la confirmación: hay una sola superpotencia militar. Y a su alrededor bailan los aviones ingleses, los paracaidistas franceses y la manada de chimpancés que hacen pueretas en el circo de la ONU.

Pero cuando callan las armas queda al desnudo otra verdad, y es que la economía yanqui está en harapos frente a las pulcras economías de Japón y la CEE. El simbólico desmayo de Bush ante una bien servida mesa nipona llamó la atención sobre el mendicante objetivo de su viaje. El panorama se completa cuando vemos el desarme en gran escala, que ya no encuentra pretextos pese a que los publicistas del Pentágono continúan planificando futuras guerras, tal vez para entretejer sus ocios presentes.

No es que hayan terminado las guerras ni los guerreristas, algunas armitas siguen teniendo utilidad para ejercer los poderes del mundo, como pudo verse en las Malvinas, en Irak, o en África; porque desapa-

reció el comunismo internacional pero no lo hizo el capitalismo internacional. Lo que queda claro es que para vencer a Galtieri o Saddam o a Noriega no se necesitan flotillas galácticas.

La crisis estadounidense apenas asoma su nariz en la historia, pero se adivina que sus efectos también serán catastróficos. La Iniciativa Bush —el Mercobush— no es más que el alambramiento del terreno para que no roben los zapallos; es decir la mano de obra barata, ciertas materias primas y un mercado cautivo. No es más que la doctrina Monroe, huevo primigenio de la anciana gallina imperial.

Zarpas, garras, manos

Europa del Este y los retazos de la URSS abren los mercados y los brazos, pero los capitales de inversión siguen siendo prudentes. Alemania Occidental se comió a la hermanita perdida, comprada en una noche, pero los otros países del Este suspiran por encontrar al lobo feroz que generosamente se los coma.

La espera no es prometedora. Polonia, por poner un ejemplo, que va a la vanguardia de la carrera pro-capitalismo gracias a la Santa Alianza de Juan Pablo II y Ronald Reagan I, está sufriendo los barquinazos del camino. Y hasta el mismísi-



mo Lech Walesa se cayó del carro, al sacar apenas un 15 por ciento de los votos en la última elección.

Todos ponen a la venta las empresas, grandes y chicas, pero por el momento solo se ha visto algún zarpazo multinacional aislado y muchos manoteos "locales", donde las nuevas élites—o las viejas, recicladas—se bautizan como empresarias. Es de imaginar que Occidente espera que se asiente el polvo levantado por la caída de tantos y tantos monumentos, sin creerse esa tontería del fin de la historia. El gran capitalismo es prudente porque siempre está a tiempo de estirar la mano y tomar lo que quiere.

Ex URSS: primero fue el caos

Los imaginables brindis capitalistas por los chichones del socialismo pronto se trocaron en preocupadas meditaciones. El amigo Gorbachov perdió el timón y en un mundo que borra fronteras la URSS se ha desgranado en una decena y media de países. Occidente teme más al caos que al "comunismo real", odia más al desorden que a la "planificación socialista".

La Comunidad de Estados Independientes (CEI) pelea por la herencia del imperio soviético, Rusia combate por la hegemonía en su seno, y en cada república las eternas burocracias y sus hijos rebeldes luchan por el poder. El botín es grande y para obtenerlo se disputan la posesión de las fuerzas armadas soviéticas, las armas atómicas, el complejo militar-industrial, las relaciones internacionales... Se discute cada mojón de las inamovi-

bles fronteras estalinianas. Recién llegados del cementerio, olvidando al muerto, entran a saco en los cajones y el ropero, sacando cuentas de qué comprador les conviene.

Además de las difíciles relaciones entre repúblicas, dentro de muchas de ellas hay en curso conflictos políticos, sociales, nacionales y étnicos. En Georgia hay una guerra civil sin terminar, porque "demócratas" armados voltearon a un "dictador" elegido con el 80% de los votos. Entre Armenia y Azerbaiyán hay otra guerra que ya cuenta por cientos sus muertos.

Tampoco se percibe que el reparto de las gigantescas fuerzas armadas soviéticas sea un proceso lineal y sencillo. No hay que pensar solo en el tamaño, en las unidades que aún andan desparramadas hasta en Europa Oriental, en la coherencia atómica, en las flotas de todos los mares, sino en las dificultades de otra índole. Hasta hoy la cúpula militar arbitra los intentos de formar nuevas unidades políticas, pero está presionada por los conflictos y los urgentes intereses de las élites en ascenso, que se meten puerta adentro en los cuarteles.

Hay incógnitas de no muy fácil respuesta. ¿Los militares aceptarán la pérdida de poder (y beneficios) que implica pasar a servir en ejércitos regionales o nacionales? ¿Tienen alternativa, en medio del cataclismo, como por ejemplo dar o promover un golpe de Estado? ¿Con qué base político-territorial pueden intentarlo?... Si bien Occidente aspira más a la estabilidad que a la "democracia", confía en ésta para timonear los períodos mayores, por lo que por el momento no se ve margen para que apoyen una dictadura militar abierta. Por ahora.

Los nietos al paraíso

En cuanto a la economía de las repúblicas, aún reina la anarquía, una anarquía que cada vez es más capitalista. Las estructuras estatales de producción y distribución pasaron de la ineficiencia a la inexistencia; las estructuras "privadas"—las de las mafias— aún son débiles, porque el proceso de construcción de una burguesía no puede ser de laboratorio, exige años y años.

Según la publicación *Lucha de clase*, perteneciente a la Unión Comunista Internacionalista, la privatización choca contra las prudencias de la burguesía rusa, además de las de los capitales occidentales. "No solamente la burguesía rusa no tiene hoy los capitales necesarios para apropiarse de nuevo del conjunto de la economía, sino que quiere hacer negocios que le den ganancia segura, mucha y rápidamente. Por el momento, invierte en los negocios, el comercio, la distribución, el terciario, la esfera del intermediario que permite un enriquecimiento más rápido a partir de capitales no demasiado importantes. Condena al comunismo pero no ve ningún inconveniente en que el Estado continúe asegurando las infraestructuras y lo esencial de la producción, sobre todo si por mecanismos diversos puede sacar ganancias de esas infraestructuras y de esa producción, de las cuales no tiene la responsabilidad ni las cargas directas."

Y como no se produce más sino menos, toda esta concentración de riqueza—por mediocre que sea— tiene un contrapeso de desocupación, escasez, alza de precios, protestas, inestabilidad y represión. Las élites dominantes, al igual que cualquier gobierno del tercer mundo, piden dos generaciones para llegar al paraíso.



Internacionales

LEYENDO LAS NOTICIAS

Venezuela: alto el shock

El presidente venezolano Carlos Andrés Pérez puso el freno a su entusiasmo neoliberal ante la ofensiva en todos los planos que hacía tambalear su sillón presidencial cuando aún le restan dos años de mandato.

Reiterando promesas que ya incumplió, aseguró que erradicaría la corrupción, cambiaría el rumbo económico y consultaría al electorado acerca de una reforma a la Constitución.

La corrupción es un fenómeno habitual en la política venezolana (y, es obvio, en la de otros países) y ya son lugar común las "campañas anticorrupción" que no pasan de la palabra a la acción. Este tema fue el principal que enarbolaron los golpistas del 4 de febrero, y pone en la picota a altos magistrados y expresidentes.

La reforma política comienza por la reducción de ministerios de 27 a 9, y un referéndum para mayo, que abriría camino a una Asamblea Constituyente. El trabajo de la Constituyente, se cree, permitiría "superar la crisis política, económica y social".

Con el ofrecimiento de un gobierno de unidad nacional el presidente Pérez tendió un puente al principal partido opositor, el socialcristiano COPEI.

Hacia los sectores populares ofreció congelamiento de precios, impuestos al lujo, poniendo en duda la continuación de los acuerdos con el FMI. Habrá que ver la aplicación, que de promesas está empedrada la miseria latinoamericana. Otra medida anunciada que va a contrapelo del neoliberalismo al uso, fue la puesta en marcha de un programa de viviendas "para la clase media y los militares". Precisamente este sector fue el que detonó la crisis con el alzamiento de hace un mes, y parece seguir en la misma, como lo demostrarían ataques a dos blancos militares, ocurridos la semana anterior.

Ni las conspiraciones militares, ni la corrupción a todo nivel son novedad. Menos aún lo son las idas y venidas de la clase política alrededor de su fuente de recursos. Lo verdaderamente novedoso es que, en plena ofensiva del neoliberalismo, un gobierno que era de los más aplicados tenga que resignarse a interrumpir el shock.

Tal vez por eso en Uruguay un sena-

dor herrero y otro del Batllismo Radical, consultados sobre las medidas de Pérez, destacaron "la corrupción" y "la inconsecuencia".

Las guerras de Yugoslavia

El despliegue de los cascos azules de la ONU no aleja demasiado las perspectivas de guerra civil en Yugoslavia. La "primera guerra", que enfrentó al ejército yugoslavo manejado por Serbia y a Eslovenia, ya es pasado; y la "segunda guerra", que se peleó en territorio de Croacia, ha entrado en una relativa calma, rota por algunos bombardeos de artillería. Ya casi es un hecho sin marcha atrás la independencia de Croacia, aunque estén en discusión las fronteras y los irregulares serbios no se avengan a hacer concesiones.

La "tercera guerra" está madurando en Bosnia-Herzegovina, luego del referéndum que indicó que un 64% de sus habitantes optó por la independencia. En Bosnia-Herzegovina también aparece como intransigente el bloque serbio, que deseaba la permanencia de la unidad yugoslava.

Pero donde se pueden estar procesando hechos que realmente produzcan cambios radicales es en la misma Serbia. Luego de que la oposición al presidente Milosevic casi congelara sus acciones durante la contienda con Croacia, poco a poco retoman la movilización. El que parece ser principal reclamo es la profundización de la "democracia", y la superación de un régimen que caracterizan como "heredero" del "comunismo".

Benevolencia yanqui

En Estados Unidos siguen conociéndose documentos internos del Pentágono, esbozos de una nueva estrategia luego de los cambios que terminaron con la caída del bloque soviético y de la misma URSS.

La aspiración marcada por el documento es a un "dominio benévolo" (por lo menos mientras todos se dejen dominar). Ese dominio excluye el desarrollo de la potencia militar de Europa y Japón, que

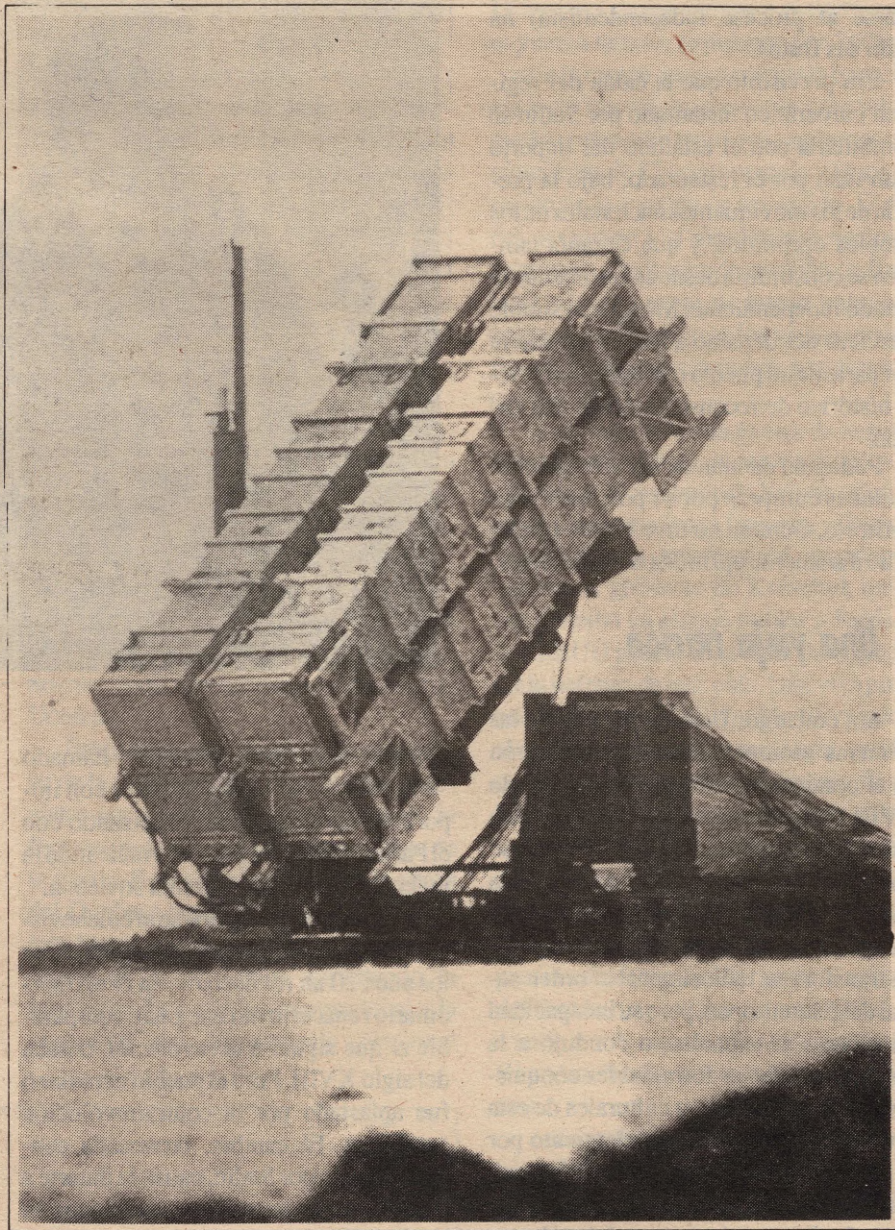
"no deben aspirar a un rol más importante y, mucho menos, a una actitud más agresiva para proteger sus legítimos intereses". Salvo que esa agresividad esté bajo las órdenes de algún Schwarkopf...

Ante la falta de justificaciones para mantener y aun desarrollar proyectos militares que muerdan grandes porciones de presupuesto, los pentagonistas plantean que hay que cuidarse de Rusia, "única potencia del mundo en condiciones de destruir Estados Unidos". ¿Rusia, que mendiga comida para pasar el invierno? ¿Rusia, cuyo presidente está deseoso

de gastar todas las alfombras del Capitolio?

Los teóricos del gigantesco Complejo Militar-Industrial estadounidense dicen que solo un escudo antimisilístico puede salvar a EEUU (y a la democracia) de las bombas lanzadas por Yeltsin.

Y formando parte del "dominio benévolo" Estados Unidos está empujando a la ONU a nuevas aventuras en Irak, en Libia, en Corea del Norte. La benevolencia se expresa en las intenciones de interceptar dos naves de Corea del Norte que transportan misiles Scud para Irán.



Es evidente que este proceso de conformación de un nuevo bloque de poder no se dará sin feroces luchas, luchas que abarcarán a ricos y pobres, civiles y militares, grupos políticos y nacionales, facciones militares, organizaciones sociales...

¿El precio de qué?

En el territorio donde se decía que había una dictadura del proletariado, este es un mal tiempo para las causas populares. El empuje de los pueblos está siendo

canalizado para la vertiente nacionalista, terminando muchas veces a los pies de los caudillos y las cortes burocráticas.

Para peor, todas aquellas buenas y viejas palabras que sirven para describir la situación de los explotados —y los caminos para superarla— están contaminadas por la polución de décadas de "comunismo real".

Pero sacudones parecidos a los que desgastaron a Walesa van a cambiar muchas cosas en las repúblicas ex soviéticas. Es demasiado lo que quitan a la población como para que sea aceptado pasivamente como "el precio de la libertad".

En muchas regiones e industrias los trabajadores se organizan para conservar situaciones pasadas, o al menos para seguir a flote en las nuevas épocas. Desgraciadamente los trabajadores y los sindicatos tampoco escapan a la influencia de las ideas dominantes, y en muchos casos se organizan para ser otro grupo de presión dentro del proyecto capitalista. Y esto, en vez de servir para la defensa de sus intereses como clase, conduce a la estratificación en explotados y socios de los explotados, a un nuevo sindicalismo oficial.

Pero esta es una historia que se está viviendo, y tal vez mañana el viento sople —como en el pasado— desde otros rumbos. Mientras la veleta cabecea, las esperanzas de millones de hombres y mujeres pelean por sobrevivir, en Cuba y Kazajistán, en los Andes y en los Urales, en Africa del Sur y en Filipinas.

Mientras este planeta siga rodando por el universo la historia no tiene fin. Allá arriba, en la estación orbital soviética, el astronauta Krikaliev nos dirige sus últimas miradas de dios y se prepara para volver, como hombre, a la Tierra. Hogar, dulce hogar...

UCRANIA: SIGLOS DE OPRESIÓN

Zbigniew Kowalewski

El 1 de diciembre de 1991, por primera vez en su historia, el pueblo ucraniano tuvo el derecho de pronunciarse libre y democráticamente. Durante mucho tiempo, antes de que esa voluntad se expresara mediante las hojas de votación, la aspiración a la independencia de Ucrania se expresó en la pluma de los disidentes, en los manifiestos clandestinos y en el fusil de los guerrilleros. Casi todos los ciudadanos de la república fueron a las urnas, y más del 90 por ciento de ellos se pronunciaron a favor de la independencia, un 20 por ciento más de lo que predecían los cálculos más optimistas. Al mismo tiempo, Leonid Kravchuk fue elegido presidente de la república. Kravchuk, dirigente del disuelto PC, superó ampliamente a su principal rival, V. Tchornovil, ex presidiario y actual alcalde de Lviv. El conjunto del pueblo ucraniano, pero también una parte considerable de las minorías nacionales —la más importante de las cuales es la rusa— optó por un Estado independiente.

La actitud democrática del movimiento nacionalista ucraniano respecto a la minorías que habitan esa república (respeto al derecho a la autonomía cultural o incluso nacional-territorial, y a integrarse al proceso independentista) ha dado sus frutos.

Era previsible que la caída del régimen burocrático instaurado por Stalin se combinaría con el estallido del imperio gran-ruso por él restaurado, bajo la presión de los movimientos nacionales de los pueblos oprimidos, y que Ucrania también se constituiría desde ese momento en Estado independiente. Más que el simple ejercicio del derecho a decidir su suerte por parte de un pueblo oprimido, es un acto histórico de reconstitución de una nación.

Pudiendo ser una de las más grandes naciones europeas por su población y su territorio, Ucrania no tuvo estado propio y fue duramente oprimida durante siglos.

Una vieja nación

Sin embargo, Ucrania fue una de las primeras naciones que se constituyeron en el continente europeo. Hacia el siglo XVIII una tumultuosa revolución cosaca y una guerra popular la liberó del Estado polaco, de su clase feudal y de su iglesia católica. Este Estado democrático del campesinado libre armado hubiera podido transformar radicalmente el orden social del Este europeo, pero su incapacidad para pasar al capitalismo condujo a la degradación de las formidables conquistas políticas, sociales y culturales de esta revolución y a su desmantelamiento por el imperio zarista. La opresión de la burocracia moscovita redujo a Ucrania a una masa de siervos, y los ucases del zar la restringieron a un pueblo subalterno, "pequeño-ruso".

Ucrania se reconstituyó como Estado cuando el impulso de la revolución social rusa de 1917 desencadenó la revolución nacional ucraniana; sin embargo estas dos revoluciones no se combinaron. El poder pequeño burgués de la República Popular ucraniana, dirigida por Simón Petliura, se opuso ferozmente al bolchevismo, a la vez que resistía a los ejércitos rusos blancos. Los sucesivos gobiernos bolcheviques instalados en Ucrania durante la guerra civil no comprendieron la amplitud y profundidad de la cuestión ucraniana, cediendo a las presiones del chauvinismo gran-ruso. Un Partido Co-

munista ucraniano paralelo —llamado "borotbista"— se forma entonces con importante apoyo popular, rivalizando con el Partido Bolchevique y reivindicando la independencia de la Ucrania soviética.

Después de incorporarse al bolchevismo los viejos borotbistas jugaron durante los años 20 un rol decisivo en el extraordinario renacimiento nacional, comparable al que siguió a la revolución cosaca del siglo XVIII. Pero el pueblo ucraniano fue aplastado por la contrarrevolución estalinista. El hambre, provocada conscientemente por Stalin, causó la muerte a 6 millones de campesinos ucranianos en 1932-33. Todas las conquistas de la revolución de Octubre en cuanto a libertades nacionales fueron liquidadas por el estalinismo y la rusificación. El régimen estalinista tuvo necesidad de ahogar la conciencia nacional ucraniana para llegar a sus objetivos de industrialización intensiva incorporando masivamente el campesinado "deskulakizado"—principal portador de la identidad nacional— al proletariado industrial, hasta entonces mayoritariamente ruso.

Durante la segunda guerra mundial resultó que lo que temía la burocracia —la ucranización de la clase obrera— se hizo realidad. En el otoño de 1941, después de la retirada del ejército soviético y antes de que se instalara la administración civil

nazi, un poder obrero ucraniano se estableció en la gran ciudad industrial y la región de Krivyi Rih. Bajo ocupación alemana, en el Donbass, la clase obrera aspiraba a una "Ucrania soviética sin la dictadura de Stalin y sin PC", y fue bajo esta consigna que las redes de jóvenes comunistas resistieron al imperialismo nazi.

Luego de la guerra, y hasta hace poco, la burocracia se esforzó por consolidar sus "conquistas" de los años 30. La cultura nacional se vio reducida al folklore, la lengua discriminada en la escuela y la vida pública y científica. Como si se tratara de una colonia, el uso de la lengua rusa se consideraba una prueba de lealtad al Estado soviético. Al contrario que la minoría rusa, la mayoría ucraniana tenía dificultades para acceder a puestos de responsabilidad. Estos y otros hechos redujeron a esa nación a la condición de pueblo "pequeño-ruso". Su economía fue sometida al pillaje y a un desarrollo dependiente y deformado.

Durante el régimen estalinista Ucrania estaba obligada a transferir al resto de la URSS, sin compensación, un sexto de su renta anual. Según las autoridades soviéticas, estos excedentes se invertirían en las regiones subdesarrolladas, en particular las asiáticas, pero "la evidencia empírica niega que las inversiones se hicieran teniendo como objetivo la nive-

lación regional", afirma un economista. Si no fuera así ¿cómo explicar que la URSS también sea atravesada por el eje Norte-Sur, y que el nivel de desarrollo a ambos lados de ese eje es cada vez más desperejo? ¿Si no, cómo entender que en la misma Rusia asistimos a una desigualdad regional creciente?

La consecuencia de la salvaje represión de las aspiraciones nacionales por parte de la burocracia central desde los años '30, pesa hasta hoy sobre el pueblo ucraniano.

El renacimiento del movimiento nacional

La primera irrupción del movimiento de masas reclamando la libertad nacional de Ucrania se produjo en el verano de 1988, tardíamente en relación a los movimientos nacionalistas de los países bálticos y transcaucásicos. Al inicio el movimiento se limitó a la ciudad de Lviv (Galitzia Oriental) al occidente, región que pasó a pertenecer a Ucrania recién en 1939, por el pacto de Stalin con la Alemania nazi. En el pasado había pertenecido a Polonia y al imperio Austro-Húngaro. De esta manera los habitantes de esta región, marcados por una fuerte identidad nacional, evitaron el aplastamiento por parte



del zarismo y el estalinismo.

Esa anexión de la Ucrania occidental por la URSS provocó el surgimiento de temibles guerrillas nacionalistas, apoyadas por el campesinado, aplastadas recién al inicio de los '50. El último acto de esta resistencia coincidió con el primer sublevamiento antiestalinista de la URSS: en 1953-54 los viejos combatientes nacionalistas ucranianos dirigieron las huelgas de prisioneros en los campos de concentración situados en Kasajistán y al norte del Círculo Polar. Además, los ecos de la revolución polaca de 1980-81 fueron allí considerables, contribuyendo al renacimiento de la conciencia nacional.

A la luz de estas particularidades históricas no puede sorprender que el movimiento nacionalista ucraniano se desatara en esa región de Lviv y rápidamente contara con una amplia base obrera y popular, reivindicando la independencia y catalizando el despertar nacional en el resto de Ucrania. En esas otras regiones la *intelligentsia* democrática de Kiev tomó el relevo. Promotora de la reivindicación de las libertades nacionales durante los '60, bajo el régimen "con desviación nacionalista" de Petro Chelest, que fue sofocada después de la caída de éste, ordenada por Brejnev. Y recién se reactivó, tímidamente, después del desastre de Chernobyl. Fue entonces que se formó el Movimiento Popular de Ucrania (Roukh) bajo la presidencia del escritor de Kiev, Iván Dratch. En setiembre de 1989 el congreso constitutivo del Roukh se pronunció por la soberanía de la república.

El peso de la cuenca del Donbass

Algunos meses más tarde el Soviet Supremo de Ucrania tomó para sí esa declaración de soberanía. El espectacular voto constituyó un viraje en el seno de la burocracia republicana; bastión del conservadurismo estaliniano, responsable del "estancamiento" brejneviano y de la rusificación forzada, ella se dividió bajo la presión del movimiento de masas.

El ala reformista, dirigida por Leonid Kravchuk y partidaria de la perestroika gorbachoviana, se apoderó de la reivindicación de la soberanía y los derechos nacionales. Había comprendido que la

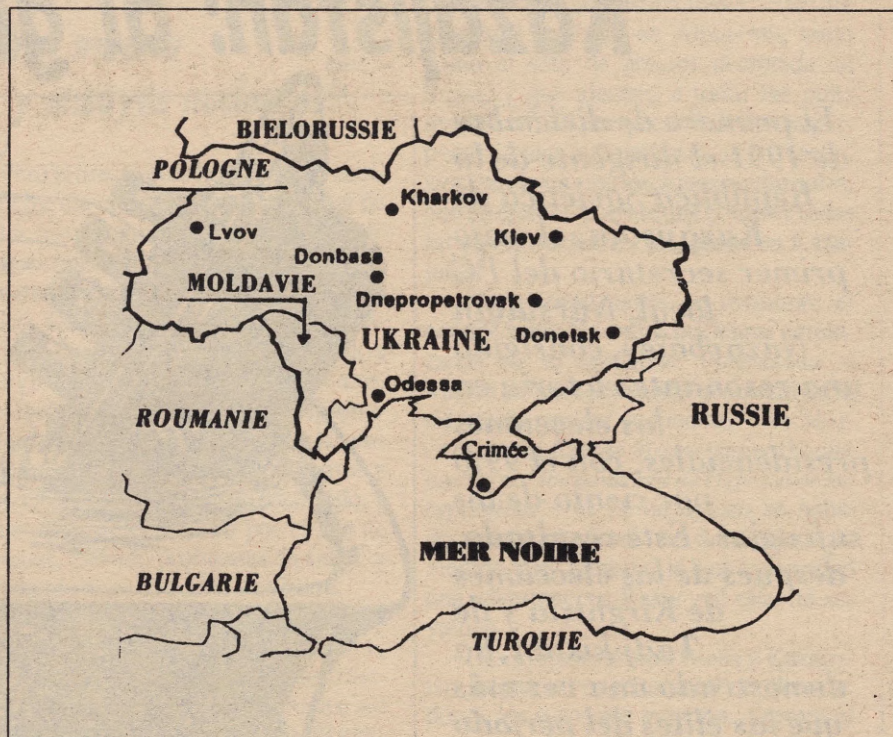
burocracia ucraniana podía mantenerse en el poder solo a condición de dirigir el pasaje de la economía planificada a la economía de mercado, asegurándose un lugar decisivo en la apropiación privada de los medios de producción y en la acumulación de capital, disputando la dirección del movimiento nacional a los nacionalistas de Lviv y a los demócratas de Kiev. Uno de los factores decisivos de este viraje fue la amenaza del movimiento obrero independiente que emergía en el Donbass.

Este movimiento apareció con la primera ola de huelgas mineras en 1989. Si bien los trabajadores de la cuenca llevaron adelante reivindicaciones radicales, su conciencia nacional se reveló muy débil a causa de la prolongada rusificación. La Unión regional de comités de huelga del Donbass fue reticente a la idea de adherir al Roukh o formar un frente unido democrático con él, contrariamente a los mineros y otros sectores obreros de la región de Lviv. La suerte del movimiento nacional se jugaba en esta gigantesca concentración de proletariado industrial. En la primavera de 1991, cuando la segunda ola de huelgas mineras, los comités de huelga del Donbass cambiaron de postura, reclamando el pasaje de la gestión económica de la cuenca a manos del poder republicano, adhiriendo así al proceso independentista.

Yeltsin, la nueva amenaza

Inicialmente dudosa respecto al putsch de Moscú, el ala reformista de la burocracia ucraniana sorprendió al mundo. El 24 de agosto de 1991, sin esperar el resultado del referéndum fijado para tres meses después, el Soviet Supremo de Ucrania votó la declaración de independencia. En Kiev, más que en otros lugares, agonizaba la URSS, cuya existencia sin Ucrania es difícilmente imaginable. Este acto provocó una fuerte tensión en las relaciones con el nuevo poder instalado en Rusia, el de la "democracia" yeltsiniana.

"La proclamación de la independencia de Ucrania es una bomba que rompió estereotipos seculares. En relación a esto Boris Yeltsin dejó de ser un demócrata y



se transformó en un apartheik de larga data, en tanto que los diputados del pueblo de Rusia recurrieron a las fórmulas de la constitución estaliniana y el presidente estadounidense guarda un silencio diplomático (...). Los más experimentados políticos rusos conservadores y demócratas, partidarios y adversarios del golpe de Estado, se unieron a propósito de la cuestión ucraniana, como lo hizo la clase política rusa en 1917", escribió Evlen Sverstiuk, militante independentista.

A la vez que dismantelaba los aparatos del poder central de la Unión para asegurar a Rusia el control de los medios de dominación decisivos —ejército, policía, KGB y complejo militar-industrial— Yeltsin ejerció presiones sobre Ucrania. El amenazó con cuestionar la frontera ruso-ucraniana y sostener a los movimientos separatistas de la minoría rusa de Ucrania.

Esta amenaza coincidió con el ascenso de la propaganda de los grupos estalinistas-nacionalistas rusos en favor de la formación de una república separatista de la Nueva Rusia en el sur y de la anexión del Donbass por el Estado ruso. En Crimea los mismos grupos reclaman la separación de la península, explotando la hostilidad de la población rusa local a la propuesta del Movimiento Nacional

Ucraniano, de que retorne a su tierra natal el pueblo tártaro, expulsado por Stalin.

En la región transcarpática la burocracia local intenta promover un pretendido pueblo ruteno, en tanto que corrientes nacionalistas de Checoslovaquia y Hungría reclaman la anexión de esa región. El poder ucraniano y el movimiento nacional se oponen a toda idea de revisión de fronteras y, como gesto de buena voluntad, promete no reivindicar los vastos territorios étnicamente ucranianos, que pertenecen a Rusia.

En el marco de una guerra de nervios entre Kiev y Moscú, la prensa moscovita afirmó que el gobierno de Yeltsin estudiaba un ataque nuclear a Ucrania, y después "corrigió" esa información, sugiriendo que era el gobierno de Kravchuk quien consideraba un ataque militar a Rusia, y que EEUU podría intervenir para asegurar la defensa de este país. Una viva polémica enfrentó a Kiev con Moscú respecto al control de las armas nucleares soviéticas situadas en territorio ucraniano. El gobierno de esta república afirmó su voluntad de desnuclearizar, pero se preguntó si antes de que fueran retiradas o destruidas, en la etapa de transición, las armas debían continuar bajo control de un Estado en proceso de desaparición, pasar al control del Estado ruso, o bien ser manejadas en común por los cuatro Estados nucleares (Ucrania, Rusia, Bielorrusia y Kazajistán).

La contradictoria política de Yeltsin hacia Ucrania se explica, por un lado, en que la independencia de dicha república constituía un gran punto de apoyo para dismantelar el centro gorbachoviano, y por otro, en que la independencia de Ucrania limita gravemente los recursos necesarios para la restauración del capitalismo en Rusia.

(Extractado de *Imprecor* N° 343.

Traducción de Tupamaros)



tarjeta TAE

Todos los libros nacionales 20%
Todos los casetes nacionales 10%
Compre 3 libros TAE y pague 2

Las venas abiertas de A. Latina y
Memorias del fuego de E. Galeano 25%

Kazajistán: al gusto de Nazarbaiev

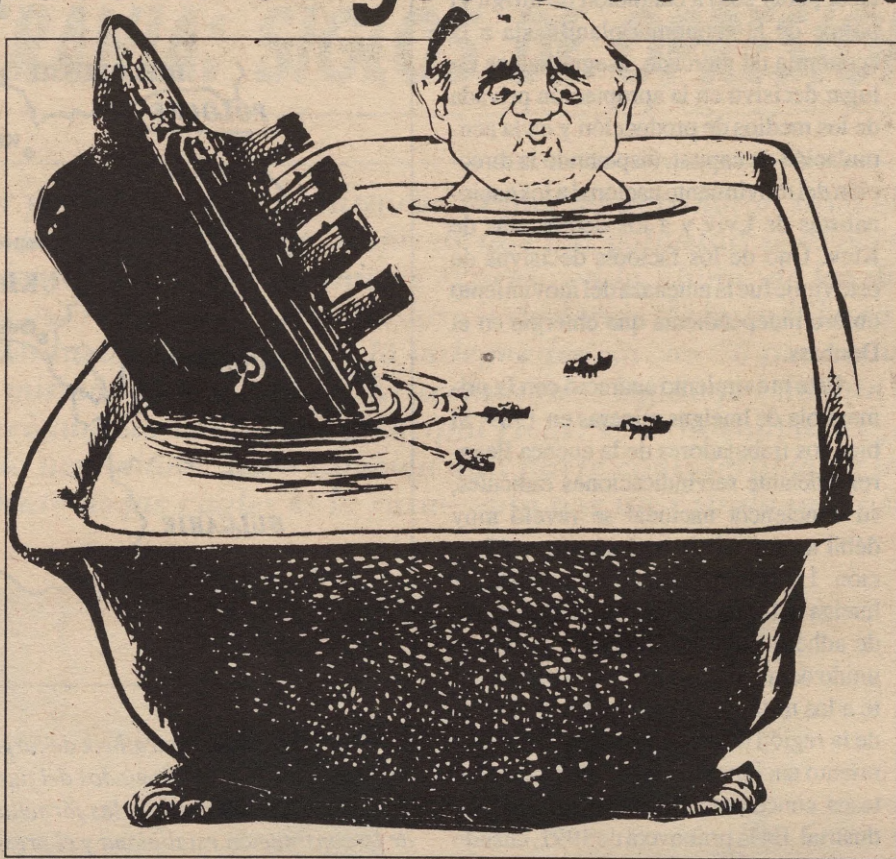
El primero de diciembre de 1991 el dirigente de la República Soviética de Kazajistán, el viejo primer secretario del PC local, Nursultán Nazarbaiev, consiguió una resonante victoria en las elecciones presidenciales, con el 99,8 por ciento de los sufragios. Este resultado, después de las elecciones de Kirghizia y de Tadjikistán, ha demostrado una vez más que las élites del período soviético continúan en los puestos de comando de las repúblicas de Asia Central, sean "conservadores" (Uzbekistán y Tadjikistán) o "centristas" (Kirghizia y Kazajistán). Este artículo de nuestro enviado a Kazajistán fue escrito antes de la formación de la unión eslava entre Rusia, Ucrania y Bielorrusia, a la que las repúblicas de Asia Central buscan incorporarse.

Mientras las estructuras de poder tradicional de la Unión se debilitaban, la región de Asia Central aparecía cada vez más como una entidad separada. En seguida del fallido golpe de agosto, la firma del nuevo tratado de unión económica por ocho repúblicas, el 18 de octubre, no se realizó en Moscú, ni en Leningrado, ni en Kiev, sino 3.000 kilómetros más lejos, en Alma-Ata, capital de Kazajistán. Por otra parte, durante el otoño varios políticos occidentales llegaron a Alma-Ata para entrevistarse con Nazarbaiev, subrayando la importancia que Kazajistán ha adquirido en la escena política soviética.

Las repúblicas de Asia Central forman uno de los tres principales bloques que subsisten de aquella unión. Kazajistán es la segunda república en tamaño después de Rusia pero solo 16 millones de personas viven en esta zona de inmensas estepas. Los kazajos son minoría, menos del 40 por ciento de la población; hay un porcentaje similar de rusos y el 20 por ciento restante lo forman un centenar de otros pueblos.

La colonización

Antes de 1917 toda la región de Asia Central, conocida entonces como Turquestán, era una colonia rusa. Hacia 1880 la sangrienta conquista rusa instaló allí a millones de rusos para producir algodón, expulsando a la población nómada de sus tierras de pastoreo. Esta dominación gran-rusa no se dio sin tensiones; en 1916



los ejércitos del zar tardaron meses en dominar una insurrección de los kasajos contra el servicio militar obligatorio.

A fines de los 20 la dirección estalinista realizó la colectivización forzada de las tierras, con desastrosa consecuencia para la población, liquidando la confianza ganada por medidas como la distribución de lotes de tierra a los campesinos pobres de Kazajistán en 1921. Los estalinistas organizaron un genocidio cuyas víctimas se contaron por millones, desafiando una masiva emigración de kazajos.

Hoy, un millón de ellos viven en Rusia, otro millón en Uzbekistán, y de uno a dos millones en China. La composición nacional de esta república fue modificada nuevamente en los años 30 y 40, por la llegada de miles de deportados, entre ellos comunidades enteras de "pueblos reprimidos", por ejemplo los alemanes del Volga y los tártaros de Crimea.

En los años 60 Kazajistán conoció una nueva oleada de rusificación inspirada por el ideólogo del PCUS, Mijail Suslov: cierre de escuelas kazajas, cambio de nombres, etcétera. Estas latentes contradicciones fueron el origen de la explosión de cólera del 17 y 18 de diciembre de 1986, cuando el centro (dirigido por Gorbachov) desplazó al dirigente kazajo Kunaiev -antiguo miembro de la nomenklatura- reemplazándolo por un ruso, Gennadi Kolbi.

Una manifestación de protesta en Alma-Ata se transformó en un tumulto callejero que fue reprimido. Fue el primer enfrentamiento nacional de envergadura del período de la perestroika, e ilustró sobre la línea represiva que el poder central adoptaría en los años siguientes.

La llegada al poder de Nazarbaiev, un tecnócrata kazajo con formación de economista, nombrado primer secretario del PC en 1988, trajo la estabilidad política. Manteniendo un perfil relativamente independiente respecto a Moscú, a la vez que apoyaba la redacción de un nuevo tratado de unión, logró un importante apoyo entre las diferentes nacionalidades de la república.

Guante de hierro

La dirección Nazarbaiev ha combinado el viraje hacia una economía de merca-

do con la preservación de un importante control administrativo, fundado en las casi intactas estructuras de la nomenklatura. Como ha dicho un hombre de negocios soviético con algo de admiración: "Nazarbaiev no tiene intenciones de abandonar el autoritarismo. No porque rechace la idea de democracia, sino porque él piensa que es más eficaz, que ninguna transformación económica de cierta importancia se ha hecho en ninguna parte sin un poder central fuerte".

Después del fracaso del golpe de agosto, del cual Nazarbaiev logró mantenerse al margen adoptando una cuidadosa actitud, el PC de la república fue prohibido y en setiembre se fundó, para sucederlo, un Partido Socialista de Kazajistán. Nada demuestra que esos hechos hubieran modificado allí la correlación de fuerzas.

Las sirenas del islam

La cuestión de los bienes del PC nunca se reguló, pero es probable que el nuevo partido pueda recuperar al menos una parte. Un economista de Alma-Ata resumía: "Todos los aparatchiks del PC se reciclaron en la administración alrededor del presidente, y hoy cobran dos veces su antiguo salario".

En Kazajistán no surgieron grupos opositores comparables a los de otras repúblicas. Se crearon partidos de orientación liberal, socialdemócrata, democrática, y Verde, pero ninguno de ellos logrará cuestionar a corto plazo la hegemonía política de Nazarbaiev.

La preparación de la elección presidencial ilustró acerca de la debilidad de la oposición. Solo Nazarbaiev obtuvo, antes del 10 de noviembre, las 100.000 firmas necesarias para inscribir los candidatos.

El desarrollo de las fuerzas islámicas puede ser una importante herramienta, en manos de la oposición, cuestionando al "antiguo régimen" desde un punto de vista religioso y fundamentalista, o en las manos de las viejas élites comunistas, a la búsqueda de asentar su poder sobre nuevas bases.

Varios estados de Asia Central y Medio Oriente (sobre todo Irán, Turquía

Por Poul Funder Larsen
(extractado de *Imprecor* N°313)

y Arabia Saudita) hacen considerables esfuerzos por acercarse a las "nuevas" direcciones de las repúblicas de Asia Central. Irán multiplica sus gestos hacia Tadjikistán (cuya población habla persa), a la vez que el gobierno turco se interesa mucho por Kazajistán.

La implantación de partidos que se dicen islámicos está evidentemente ligada a la situación social general de las repúblicas. Uzbekistán y Tadjikistán están profundamente afectadas por una crisis socio-económica que alimenta las corrientes fundamentalistas y las tensiones nacionales, mientras que Kazajistán, donde la mayoría de la población es no musulmana, sufre hoy menos penurias que numerosas regiones de Rusia.

Podemos preguntarnos hasta qué punto las instituciones establecidas en el período soviético y los estrechos lazos entre ciertos sectores del clero islámico y aquel régimen podrían neutralizar un retorno del factor religioso a la escena política. Recientemente, el mufti de los musulmanes kazajos denunció públicamente los intentos de formar un partido islámico, porque representaría "una amenaza para la estabilidad".

Del "socialismo real" a la bolsa

Signo de los tiempos, el edificio de Alma-Ata que servía de vitrina a los "éxitos" de la economía soviética ha sido transformado en centro comercial y bolsa de valores. El gobierno de Nazarbaiev está pronto para emprender reformas liberales y las empresas comerciales se multiplican.

Hacia mediados de setiembre fue publicado en la prensa un programa que definía la primera etapa de las privatizaciones, que abarcan el 50 o 60 por ciento de los comercios, los servicios, y las pequeñas empresas industriales, así como las viviendas. Esta "pequeña privatización" está prevista para 1991-92, y debe ser inmediatamente seguida por una "gran privatización" de medianas y grandes industrias, priorizando a las no rentables.

Autoritarismo económico

Aparentemente, el programa de privatizaciones de Nazarbaiev contempla un proceso más gradual y un rol más importante del Estado que el programa de los economistas rusos próximos a Yeltsin. Reserva un pequeño lugar a los derechos de los trabajadores, pero no contiene ninguna cláusula especial en cuanto a transferencia de empresas a la propiedad colectiva.

En lo que concierne a la privatización de las viviendas, está previsto un sistema de cupones, distribuidos según la antigüedad en el trabajo. Este aspecto ha sido fuertemente criticado por los sindicatos, debido a las consecuencias desfavorables para los jóvenes trabajadores. Los sindicatos también han criticado la forma cupular en que se elaboró el programa:

simplemente fue publicado por orden de Nazarbaiev, sin que mediara discusión ni decisión del Parlamento kazajo. Esto ilustra el carácter autoritario de las reformas económicas. Cuando se discute el "modelo" de desarrollo habitualmente se hace referencia a los cuatro "dragones del sudeste asiático, sobre todo Corea del Sur."

Según Newsweek, Nazarbaiev no oculta su admiración por los regímenes autoritarios, a condición de que tengan sólidas economías de mercado. "El ha declarado: 'Estamos interesados por la forma en que Corea del Sur ha logrado desarrollarse en apenas 30 años. Allí el mercado se estableció con una disciplina de hierro'. En estos meses Nazarbaiev tiene previsto viajar a las zonas francas chinas, donde coexisten liberalización económica y represión política; Nazarbaiev gusta decir: 'Si uno tiene democracia en las cadenas de montaje y en la vida, ¿por qué iría a trabajar?'"

Esta concepción de desarrollo se basa en una serie de frágiles apuestas, como la reestructuración a gran escala de la clase obrera (instaurando una disciplina de hierro y de muchas horas de trabajo), como la obtención de importantes inversiones extranjeras. Pero estas inversiones han sido muy pocas, y se centran en la extracción de materias primas, sin que se haya firmado acuerdo alguno.

El escándalo que ha estallado en torno a la explotación del muy rico campo petrolífero de Chengiz, el mayor depósito no explotado de la URSS, indica lo que puede suceder con las futuras inversiones de las multinacionales en la región. Después de un prolongado período de maniobras y regateos, a comienzos de 1991 se ha mencionado la eventualidad de un contrato con la compañía estadounidense Chevron.

Este contrato prevé una inversión de muchos millones de rublos del lado soviético y kazajo, y un pequeño aporte de la Chevron, mientras que los beneficios se dividirían en dos...

Chevron aportaría la tecnología en esta enorme joint-venture, tecnología que muchos observadores piensan que es obsoleta. Pese a esto no se ha hecho ningún estudio neutral acerca de la viabilidad, y han circulado muchos rumores sobre la incompetencia y corrupción de los negociadores soviéticos y kazajos.

La batalla del oro negro

Dos comisiones gubernamentales han declarado que el proyecto no es rentable para soviéticos y kazajos, lo que ha conducido al diario liberal Novedades de Moscú a afirmar: "Un acuerdo de este tipo no tiene precedentes en nuestra época. Estudiando la historia de las concesiones petroleras me di cuenta que de este modo trataban las viejas metrópolis a sus colonias a comienzos de siglo, con el fusil en la sien".

Sin embargo, cuando Baker visitó Alma-Ata a mediados de setiembre, Nazarbaiev reafirmó su confianza en la Chevron y defendió públicamente el proyecto. Este podría formar parte de un acuerdo entre Kazajistán y Estados Unidos, que habrían prometido ayuda económica y apoyo para el control kazajo sobre sus armas nucleares.

Chevron está lejos de ser la única

multinacional que sueña con tomar una parte de los enormes recursos naturales de Kazajistán; cuando Nazarbaiev estuvo en Gran Bretaña tuvo largas discusiones, entre otros, con los directivos de la British Petroleum. La decisión sobre Chengiz constituye una clara tentativa de la dirección kazaja por aparecer como "flexible" y "abierto" a las inversiones extranjeras. Pero el capital extranjero sin duda se interesará exclusivamente por las materias primas, y no por los residuos de una industria local polucionante y muy poco rentable.

Desequilibrios

Por otra parte Kazajistán es un tesoro de materias primas: tiene el 70 por ciento de las reservas de la URSS de plomo, zinc, estaño y manganeso; el 90 por ciento del fósforo y el cromo; el 65 por ciento de la plata, el 30 por ciento del cobre y el 60 del molibdeno. Las minas de la república producen 142 millones de toneladas de carbón al año, y existen importantes reservas de petróleo y gas.

Luego del programa de valorización de las tierras vírgenes, impulsado por Krushev en los 50, Kazajistán se convirtió en uno de los principales productores agrícolas, sobre todo de trigo, pero también de arroz y algodón. Hoy, más del 20 por ciento de las tierras cultivadas de la Unión se encuentran en Kazajistán. La mayor parte de estos productos agrícolas se exportan bajo forma de materias primas y solamente el 19 por ciento son tratadas en plaza.

La planificación central decidió para Kazajistán un desarrollo dominado por la industria pesada, centrada en la química y la petroquímica, la centrales térmicas y algunas industrias ligeras como la producción textil y de calzados.

Este esquema económico caracterizado por la producción de materias primas combinada con un sector manufacturero rudimentario es aun más acentuado en las otras repúblicas de Asia Central. Ellas producen todo el algodón de la Unión, el 80 por ciento del cual es industrializado en Rusia. El monocultivo ha tenido graves consecuencias para la situación socio-económica y ecológica de la región.

Mar muerto y ensayos nucleares

Pero el precio ecológico ha sido terriblemente elevado. El desastre del Mar de Aral se ha transformado en un símbolo de la desenfrenada explotación de los recursos naturales por parte del régimen burocrático. Este enorme lago de 66.000 kilómetros cuadrados se ha ido desecando a lo largo de los últimos cuatro decenios, principalmente a causa de los irresponsables proyectos de irrigación para la producción extensiva de algodón, arroz y trigo. El desecamiento se ha acelerado, y ya han desaparecido el 60 por ciento de las aguas, creando problemas de salud, y entrañando miseria social y cultural.

Pero este no es el único problema. El norte y el este de esta república están muy polucionados por las emanaciones tóxicas no filtradas de fábricas y minas, así como por los desechos químicos. El ejército soviético había emplazado sus instalaciones más contaminantes en Kazajistán, como el campo nuclear de Semipalatinsk, y otros lugares de experimentación de armas químicas y biológicas.

Una ruptura de los intercambios entre las repúblicas sería un desastre para la industria kazaja, y desequilibraría las economías de la región. Por eso Kazajistán ha sido uno de los principales defensores de la preservación de la unidad. Nazarbaiev se inclina por una fuerte unión económica y una confederación política muy flexible.

Sin embargo desde el golpe de Estado de agosto se ha avanzado en el reforzamiento del poder republicano. Además de pasar las empresas establecidas en el territorio a su jurisdicción, Kazajistán ha creado su propia reserva de oro y diamantes. El gobierno también ha anunciado que emitirá su propia moneda, pero que no desea hacerlo unilateralmente. Si bien ya han sido firmados algunos acuerdos económicos, aún no se ven progresos en la idea de un agrupamiento regional centro-asiático.

El embargo ruso sobre las instituciones que antes dependían de la Unión fue crudamente expuesto por alguien próximo a Yeltsin: "Rusia es sucesora de la

Unión y todas sus instituciones". Esto fue muy mal recibido en Alma-Ata, tanto como el alza de precios decretada en Rusia, y que afectará a todas las otras repúblicas. La perspectiva de una superpotencia rusa trabajando en su provecho, avanzando reivindicaciones territoriales, con un ejército potente que controle todas las armas nucleares, no agrada en Kazajistán.

Nazarbaiev insiste en mantener el control sobre las armas nucleares emplazadas en su república. Preguntado si Moscú debería conservar el control de la estrategia nuclear, respondió: "No Moscú, sino un Estado Mayor general compuesto por los ministros de Defensa de las repúblicas". El 28 de agosto se había decretado el cierre de Semipalatinsk, medida muy popular, lo que constituyó una advertencia a Rusia y al ejército soviético.

Las fricciones entre Rusia y Kazajistán juegan un papel crucial en el norte, donde los rusos son mayoría. Además el norte y el este de Kazajistán son el corazón industrial, con la ciudad minera de Karaganda (700.000 habitantes) como "capital". Durante las huelgas de 1989 una parte de la dirección del comité de huelga tomó el control del sindicato oficial de mineros, pero éste fue poco a poco recuperado por la nomenklatura local. Las huelgas de marzo y abril de 1991 tuvieron poco eco en Karaganda por la intervención de Nazarbaiev, que prometió indexación de salarios, y por el rol del sindicato oficial. La dirigencia del sindicato oficial obstaculizó la huelga, y se dijo que las pérdidas económicas se imputarían a los organizadores de la huelga, que fue espontánea. Después comenzaron las persecuciones. Los directores amenazaron a los trabajadores con el despido.

El presidente del comité regional del sindicato dijo que "con la ayuda del presidente de Kazajistán hemos firmado contratos con empresas extranjeras por 200.000 toneladas de carbón; el 60 por ciento de las ganancias quedará en las minas, el 30 por ciento irá para el presupuesto de la república, y el 10 por ciento a los sóviets regionales". Este es el tipo de sindicalismo que gusta a Nazarbaiev, en tanto que se somete a presiones explícitas a los sindicatos que buscan una línea independiente.



ANDRÉS CULTELLI: "EL GOBIERNO HACE LO QUE DICE EL FMI"

JUBILADOS: LA DEFENSA DE LA VIDA



Durante 1991 la problemática de los jubilados, el drama de su situación, ganó la calle en movilizaciones sin precedentes. En el mes en curso el Poder Ejecutivo intentará aprobar un proyecto que en los hechos implica la liquidación de la seguridad social en el Uruguay. Andrés Cultelli, secretario de organización de la Organización Nacional de Asociaciones de Jubilados y Pensionistas del Uruguay y representante de la misma ante la Mesa Representativa del PIT-CNT habla para Tupamaros sobre la instancia que se inaugura y sobre las características de reivindicaciones demandadas con urgencia por más de medio millón de uruguayos.

Cultelli, ¿cuáles son las razones por las que tras el receso del verano el tema de los jubilados saltó abruptamente al centro de la escena?

—La actualidad del tema de los jubilados y pensionistas en el Uruguay no obedece a causas internas, a pesar de que se habla de la crisis de la seguridad social, la que desde luego no es tal. Se debe fundamentalmente a un planteamiento que el 6 de agosto de 1986 hace el Banco Mundial al gobierno nacional en el que le exige disminuir los costos de la seguridad social en el país. A partir de allí hay una insistencia permanente de los organismos internacionales sobre el punto y finalmente esto concluye con un condicionamiento aparecido en marzo de este año y que consiste en que no habrá préstamo *stand-by* este año si el gobierno no cumple con la promesa de disminuir el costo del presupuesto de la seguridad social en el país.

Vale la pena reproducir parte de lo publicado en la página 14 de el diario El País de fecha 27 de noviembre de 1990 al ser publicado el texto de la carta intención firmada por el gobierno ante el Fondo Monetario Internacional: "El gobierno continúa trabajando en pro de la viabilidad financiera a largo plazo del sistema de seguridad social. Actualmente está publicando medidas que vincularán los montos jubilatorios al aporte de los trabajadores durante toda su vida. Reducirán el sueldo básico sobre el cual se calculen las jubilaciones... El gobierno del Uruguay considera que las políticas establecidas en esta carta son adecuadas para lograr los objetivos del programa pero agotará cualesquiera otras medidas que puedan resultar apropiadas a ese fin. Durante el período del acuerdo el gobierno consultará con el Fondo, de conformidad con las políticas del Fondo sobre tales consultas en lo que respecta al progreso que viene lográndose para implementar las políticas descritas en esta carta y de ser necesario llegará a entendimiento sobre cualesquiera medidas adicionales que puedan ser necesarias". Es decir, está dispuesto —el gobierno— a hacer lo que demande el FMI.

—Recientemente el gobierno realizó una convocatoria a las diversas fuerzas políticas a fin de elaborar un anteproyecto de ley sobre el tema de la seguridad social. Inicialmente el Frente Amplio condicionó su presencia a la comparéncia de las fuerzas gremiales involucradas en el tema. Luego todo derivó hacia una comisión presuntamente técnica que elaboró las pautas de ese proyecto de ley. ¿Qué implica esto para el futuro de jubilados y pensionistas?

—El gobierno creó, además de la Comisión política social o Intersectorial —que así se llamó— una Comisión Técnica que se reunió constantemente a diferencia de lo que sucedió con la Intersectorial. Se trabajó en el llamado ámbito técnico, que no fue tal porque los representantes más conspicuos de los partidos políticos fueron a la Comisión Técnica. Allí avanzaron —sin el consenso del FA— en algunas medidas que luego se reflejarán en el proyecto que esta misma semana se dará a conocimiento público y se someterá a la consideración de todos los partidos políticos, individualmente y por separado y no convocando a esa Comisión multisectorial como hubiera correspondido tal como se había resuelto en la última reunión de la misma.

—Aun es prematuro hablar sobre la conducta que adoptarán las gremiales de jubilados sobre un documento que no conocen pero, ¿qué opinión tienen acerca del procedimiento utilizado para tratar el tema?

—Con respecto al procedimiento, todo fue negativo. Se avanzó en el tratamiento del tema prescindiendo de la opinión de las organizaciones sociales, a tal punto que con un buen criterio el PIT-CNT decidió retirarse de la multisectorial. Pero además el gobierno actúa irregular e infundadamente cuando pretende darle carácter de urgente a este proyecto de ley que someterá este mes al Parlamento. Es sabido que el proyecto de urgencia tiene 45 días de plazo para ser aprobado por lo que el proyecto puede quedar aprobado sin que ningún legislador dé su opinión sobre el mismo. Lo que es doblemente grave si se considera que además es un proyecto que va a instituir la tasa de reemplazo para los que se jubilen en el futuro. Esta tasa de reemplazo se pretende que sustituya al salario como remuneración para el que se jubile. Y ahora sabemos, por declaraciones del propio presidente de ATSS, que a una mujer con 55 años de edad y 30 de trabajo le correspondería como tasa de reemplazo o como jubilación de acuerdo a este proyecto el

35 por ciento de lo que está ganando en actividad. Esto quiere decir que nadie podría jubilarse para meramente sobrevivir. Para los hombres la situación no sería mucho más favorable ya que llegarían al 42 o al 45 por ciento de lo que estuvieran ganando en el momento en que se jubilen y en el caso de que tuvieran bastante más de 70 años de edad y más de 30 años de trabajo.

—¿Porqué esa discriminación —aun en cifras miserables— entre el hombre y la mujer?

—Porque este gobierno practica el capitalismo salvaje, que no ha superado la discriminación de la mujer y le paga, a pesar de los postulados de las organizaciones y conferencias internacionales referidas a la igualdad del salario y las prestaciones, asignaciones menores que al hombre a pesar de que la mujer contribuye a la producción a igual título que cualquier hombre.

—Aparte de lo consignado, ¿cuáles serían los principales puntos de discrepancia entre las propuestas del gobierno

y las demandas de las agremiaciones de jubilados?

—Las diferencias son absolutas, porque nosotros formulamos un memorándum ante la multipartidaria en el que planteamos un conjunto de reivindicaciones, primero la incorporación de jubilados y pensionistas a DISSE de manera que no sigan muriendo por no tener asistencia médica. Segundo, la recuperación de las jubilaciones y pensiones sumergidas o por debajo de la línea de pobreza. A diciembre de 1991, de acuerdo a los indicadores de la Seguridad Social que edita la Asesoría Económica del BPS, Número 90, tenemos 300.270 que pueden considerarse por debajo de la línea de pobreza. Es decir, casi la mitad de los 591.388 jubilados y pensionistas existentes en nuestro país. Otro dato elocuente que habla a favor de nuestras reivindicaciones surge también de la misma fuente y es que lo que se llama la pasividad mínima, que incluye jubilaciones y pensiones, registra como promedio la suma mensual de NS 286.335 a diciembre de 1991. Este deterioro se ha venido produciendo en el curso de los últimos 30 años a consecuencia de la crisis económica del país. Baste decir que un estudio de la Facultad de Economía y Administración establece que entre 1964 y 1984, el poder adquisitivo de las jubilaciones y pensiones disminuyó en un 71,9 por ciento, lo que quiere decir que quedaron reducidas a menos de su tercera parte. Conjuntamente con el reclamo de un porcentaje anual de recuperación de las jubilaciones sumergidas también reclamamos el aguinaldo anual que nos corresponde como a cualquier trabajador. Sumémosle a esto que a partir del Acto 9 de la dictadura, aquellas personas que cumplen los 70 años de edad fueror despojadas del derecho a la prima por edad, otorgada en función de la mayor suma de dinero que se insume en medicamentos o regímenes alimenticios a medida que avanza la edad.

—¿Cuáles son los próximos pasos planteados por la agremiación de los jubilados frente a este agravamiento de la situación del sector?

—Hay que decir primero que dimos un paso muy grande el 11 de diciembre al poder realizar una movilización conjunta con el PIT-CNT, con FUCVAM y con otras fuerzas sociales, después de haber protagonizado la gran movilización del 10 de abril de 1991. De todas maneras importa decir que esos pasos nos llevaron a demostrarnos que teníamos intereses comunes con los trabajadores en actividad y ahora estamos en otra etapa. Hemos acordado con el PIT-CNT, con FUCVAM y con

otras organizaciones sociales la creación de la Intersectorial para promover grandes movilizaciones contra el proyecto de reforma jubilatoria en trámite y por el mejoramiento de los salarios y las jubilaciones, por fuentes de trabajo, por vivienda y por salud. Cinco reivindicaciones que son comunes a trabajadores y a jubilados, porque aún las propias fuentes de trabajo, que parecerían ser de interés exclusivo de los trabajadores importan a los jubilados porque si hay más trabajo habrá más aportes al BPS. El día martes 10 participamos en dos reuniones claves. Asistiremos a una reunión de la Intersectorial en AEBU y posteriormente allí mismo se reunirá la Mesa Representativa del PIT-CNT en la que está planteado hacer una gran movilización en el mes de abril. La Intersocial piensa desplegarse en todo el país teniendo por lo menos una delegación en cada cabeza de departamento y también se están organizando ocho intersociales en zonas importantes y representativas de Montevideo como la Unión, la Teja, Sayago, Peñarol, Colón y otras.